

La economía de la droga, ¿quiénes se benefician?

Bernardo Parra Restrepo¹

Introducción

El empleo de las drogas es tan antiguo como la historia de la humanidad; su conocimiento y uso estaban limitados por razones sociales y culturales, el descubrimiento de sus principios activos estuvo velado durante mucho tiempo. Solamente en los dos últimos siglos se ha avanzado en la identificación de los componentes clave y su acción sobre el cerebro humano. Éste es un terreno que ha sido abordado por la química farmacéutica, la medicina y la psiquiatría, y en los últimos años su producción y comercialización incontrolada han conducido a los países a definir políticas comunes para restringir sin éxito su empleo, como también la adopción de medidas de protección a la salud pública.

El volumen de trabajos sobre la cocaína y América Latina contrasta con la débil producción de trabajos sobre el opio y la heroína en los países de la «Ruta dorada» y el «Triángulo de oro», principales productores de opio y con la casi desconocida información sobre la producción de *kif* (marihuana) y su derivado, el hashish, que se realiza en Marruecos y en muchos países africanos.

La obtención de información sobre la producción y el comercio de drogas ilícitas es supremamente difícil,

los únicos datos confiables son los que hacen referencia a la cantidad de estas drogas que cae en poder de las autoridades. Cualquier otra información se sustenta sólo en suposiciones. Las mismas condiciones de ilegalidad son las que determinan que la mayoría de trabajos sobre el tema se apoyen en estimaciones sobre el volumen de las cifras de esta industria, población ocupada, áreas cultivadas e insumos requeridos. Este trabajo no es la excepción, los riesgos que se corren cuando se aborda este tema son múltiples: poner en peligro la integridad personal, ser estigmatizado por los inquisidores de la moral pública, o caer en el terreno de la especulación informativa. Venga pues el juicio del lector sobre estas páginas, en las que no hemos querido ser imparciales; los únicos que hoy se benefician con la neutralidad son los accionistas de los bancos suizos, y desafortunadamente mis intereses no están hoy allá.

¹ Profesor, Departamento de Gestión Empresarial, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Colombia. Administrador de Empresas y Maestría en Administración de Empresas en la Universidad EAFIT de Medellín. Ha publicado artículos en las áreas de Gestión y Finanzas.

Drogas «buenas» y drogas «malas»

Un hippie que vendía boletas para sortear una libra de marihuana entre sus amigos, argumentaba que no había ningún riesgo porque... era una rifa muy 'legal'.

El prohibicionismo es muy importante en las sociedades modernas; esto puede parecer exagerado a ciertos autores, lo que se comprende en materia de drogas, pero para otros las conclusiones que se puedan alcanzar a partir del análisis de los datos sobre la economía de las drogas ilícitas probablemente serán opuestas a sus convicciones morales.

Las drogas prohibidas

El opio. La primera ley antidrogas en los Estados Unidos fue una ordenanza de la ciudad de San Francisco en 1875 que proscribió las guaridas para fumar opio. Se continuó con otras leyes similares, incluyendo leyes federales que prohibían a personas de origen chino traficar con opio, y restricciones a su importación para fumarlo. Las leyes no tuvieron nada que hacer realmente con la importación del opio como droga, porque llegaba en otras formas tal como un medicamento común de la época, el laudunum el cual no estaba afectado. Las leyes se dirigieron a restringir el hábito de fumarlo porque se percibió que ésta era una costumbre peculiarmente china.

La cocaína. La cocaína se proscribió también en dicho país, a causa del temor que los superhombres «amigos negros de la cocaína» (Negro Cocaine Friends) o los «negros cocainizados» (Cocainized Niggers), -los términos reales usados por los periódicos a comienzos del siglo XX- tomaran cantidades grandes de cocaína que los harían ir en un violento alboroto sexual a violar mujeres blancas. Hay poca evidencia de que algún hombre negro realmente hiciera esto, porque de seguro ello habría significado su muerte. Los Estados Unidos en 1905 registraron 105 linchamientos de negros. A la vez, los policías en todo el país cambiaron las pistolas de calibre 32 por pistolas de calibre 38 porque se creyó que un superhombre «negro ebrio de cocaína» no podría matarse con revólver menor².

El Acta Harrison que excluyó estas drogas fue una simple ley que permitía a los vendedores el requisito de conseguir una licencia para manejar los opiáceos y la cocaína. Como ha dicho el Informe de la Unión de Consumidores sobre las Drogas Lícitas e Ilícitas, es dudoso que muchos miembros del Congreso hubieran pensado que lo que habían aprobado fuera interpretado luego como una interdicción general de las drogas. La ley igualmente disponía que no se prohibiría a los doctores prescribir estas drogas en el ejercicio de la práctica legítima de la medicina³.

Dicen los grupos norteamericanos que reclaman modificaciones en las leyes que prohíben el uso de la marihuana como fármaco, que quienes escribieron el Acta Harrison y el Acta sobre el impuesto a la marihuana en 1937 acordaron una interdicción general a que las personas metieran lo que quisieran en sus propios cuerpos, y eso fue simple y llanamente una transgresión inconstitucional a las libertades personales. Es comparable a la enmienda constitucional que se necesitó para sustituir aquella que prohibía el alcohol. No hay razón fundamental, dicen, para que una enmienda prohíba el uso de un químico y no de otro⁴.

La marihuana. En los Estados Unidos la marihuana se proscribió en 1937 como una medida represiva contra los mexicanos que cruzaron la frontera buscando trabajo durante la Gran Depresión. La razón específica dada para la ilegalización de la planta de cáñamo era su supuesto efecto violento para «afectar y degenerar las razas» (testimonio del comisionado Harry J. Anslinger de la Agencia de Narcóticos, ante el Congreso en las audiencias sobre el Acto Impositivo a la Marihuana de 1937). La Asociación Médica Estadounidense, (AMA), testificó específicamente que estaba opuesta a la ley. Cuando a los defensores de ella se les preguntó en el Congreso el punto de vista de la AMA, mintieron diciendo que estaba en favor de la ley, porque sabían que no se aprobaría sin su respaldo; la ley se aprobó, el AMA protestó, pero la ley nunca se revocó⁵.

En ambos casos, los periódicos de todo el país presentaron historias sensacionalistas de cosas pavorosas que estas drogas causaron a minorías raciales, y de los horrores que éstas infligían en la gente blanca inocente mientras aquellos estaban bajo la influencia

² Clifford A. Schaffer, *Basic Facts About the War on Drugs*, p. 2. Internet: <http://www.calyx.com>.

³ *Ibid.*, p. 3.

⁴ *Ibid.*, p. 3.

⁵ *Ibid.* Véase también, Edward M. Brechey, the Editors of

Consumer Reports, *Consumers Union Report on Licit and Illicit Drugs*, 1972; David F. Musto, *The American Disease, The Origins of Narcotics Control*, 1973; *1973 Guinness Book of World Records* (information on lynching); «Cocaine Friends: New Southern Menace», *The New York Times*, febrero 18 de 1914.

de estas drogas. La investigación posterior ha mostrado que ni una sola de las historias usadas para promocionar estas leyes podía ser comprobada.

Los países acuerdan prohibir el uso de algunas drogas. La convención única sobre estupefacientes de 1961 prohibió el uso de algunas drogas. Con maniqueísmo explicable, los puritanos distinguieron entre drogas buenas y malas. Era el juicio típico de la doble moral anglosajona. Las buenas son las producidas en los laboratorios del norte, incluidos el alcohol y el tabaco; las malas, las producidas en el Tercer Mundo. El asunto es supremamente delicado, su interdicción se fundamenta más en convicciones de tipo moral que en sustentaciones estadísticas sobre su probada peligrosidad. Téngase en cuenta que el tabaco produce, sólo en Francia, cerca de 60.000 víctimas al año, y el alcohol 35.000, en tanto que el alcohol y el tabaco ocasionan al año en los Estados Unidos 470.000 muertes y se estima que aproximadamente 50.000 son fumadores pasivos de tabaco⁶.

Las drogas «buenas». Entre las drogas «buenas», además del alcohol y el tabaco, que son buenas también porque han permitido financiar las campañas presidenciales de los Estados Unidos y llevar a la Casa Blanca a representantes de no pocas familias que han construido sus fortunas con la prohibición de estos productos, existen muchas otras; están, por ejemplo, la melatonina, droga que está prohibida en la Gran Bretaña, y sobre la cual el ministerio de la salud de Francia⁷ ha puesto al público en alerta; pero esta droga se vende libremente en el mercado norteamericano: «...la fiebre de la melatonina arrasa a los Estados Unidos: la venta sin receta de esta sustancia sintetizada en laboratorio, convertida en píldora de la salud y la felicidad, ha alcanzado 20.000 envases diarios»⁸.

Otras drogas «buenas», que dejan millones de dólares a las compañías farmacéuticas, son los anti-

depresivos. Los carteles norteamericanos se embolsicaron durante 1995 la envidiable suma de 3.000 millones de dólares. Entre los antidepresivos, el más importante es el *Prozac*, que proporcionó a su casa Elli Lilly la suma de 1.470 millones de dólares y es consumido por cerca de ocho millones de personas. Su mayor competidor es el *Zoloft*, que fue sacado al mercado hace cuatro años por la compañía Pfizer Inc., empresa que facturó en 1995 900 millones de dólares, proporcionados por un poco más de siete millones de pacientes. Estos productos son exportados a América Latina, lo cual le reporta ingresos que se sitúan entre 10 y 20 millones de dólares; se calcula que 19 millones de norteamericanos que sufren de depresión, bulimia y desórdenes obsesivos, contribuyeron al aumento de las ganancias de estos consorcios⁹.

Otros antidepresivos que cuentan con amplia acogida en el mercado y han alcanzado mayores ventas son el Paxi de Smith Kline Beechman PLC, cartel que en 1995 facturó 487 millones de dólares, 45% más que en 1994, y el Zersone, de Bristol Mayers Squibb Co., y el Effexor de American Home Products Corp., que en 1995 duplicó sus ventas con relación a 1994¹⁰.

En la lista de las drogas «buenas» podríamos incluir muchas otras que han servido para construir economías completas, como es el caso de la quina y, por supuesto, el café, pero sería largo referirnos a todas ellas y a sus implicaciones socioeconómicas.

Las drogas «malas». Entre las drogas prohibidas están la morfina y sus derivados, la heroína, la cocaína, las anfetaminas, los alucinógenos (marihuana, peyote, etc.) No todos los países han aceptado a rajatabla las decisiones adoptadas en esta convención única de estupefacientes de 1961. Por ejemplo, en 1988 Bolivia declaró inaplicable el artículo concerniente al consumo de la coca dentro de su territorio; Marruecos, haciendo

⁶ El número de muertes por droga en los Estados Unidos en un año típico es como se indica a continuación:

- * El tabaco mata más de 390.000 personas.
- * Fumadores pasivos de tabaco, mueren más de 50.000.
- * El alcohol mata más de 80.000.
- * La cocaína mata más de 2.200.
- * La heroína mata más de 2.000.
- * La aspirina mata más de 2.000.
- * La marihuana mata 0. Nunca ha sido registrada una muerte debida a la marihuana en ninguna época de la historia de los Estados Unidos.
- * Todas las drogas ilegales combinadas causaron la muerte de más de 4.500 personas al año, esto es el uno por ciento del número atribuido al alcohol y al tabaco. El tabaco mata más gente por año que todas las drogas ilegales en el último

siglo. Fuente: *NIDA Research Monographs*, citado por Schaffer, *Op cit.* p. 17.

⁷ «Ninguna autorización para ponerla en el mercado ha sido acordada ni solicitada en Francia [...] Sus efectos terapéuticos, su calidad y su inocuidad no han sido tampoco evaluados. En particular sus efectos a largo plazo y sus interacciones eventuales con otras sustancias no se conocen [...] La comercialización ilegal... dará lugar, llegado el caso, a persecución judicial». Comunicado publicado por el Secretariado de la Salud y la Seguridad del Estado el 1 de diciembre de 1995; véase *Le Monde*, 3 de diciembre de 1995, p. 11.

⁸ *El Espectador*, abril 14 de 1996, p. 4E.

⁹ «Prozac ve amenazado su liderazgo», *The Wall Street Journal Americas*, *El Tiempo*, mayo 10 de 1996, p. 6B.

¹⁰ *Ibid.*

cabriolas jurídicas, declara que en su territorio el cultivo del *kif* (marihuana) es ilegal pero que debido a razones culturales es un «cultivo tolerado»; países como los Estados Unidos, Canadá, Inglaterra, etc., tienen enormes cultivos de *hemp*, variedad de marihuana que se emplea como fibra textil, pero cuyas hojas y flores sirven para armar los *joints* del 69% de la población joven que dice fumarlos. Holanda tiene numerosos bares en donde se consumen drogas de manera libre y Amsterdam parece ser la puerta de entrada de la mayoría de las drogas prohibidas a Europa.

Los Estados Unidos después de haber sorteado algunos problemas como fueron la guerra entre Irak e Irán, la toma de su embajada en este último, favorecer la lucha armada contra los regímenes prosocialistas de Nicaragua y Afganistán, y despejado el panorama del conflicto centroamericano, en los cuales sus aparatos de inteligencia financiaron sus actividades participando en el mercado de drogas ilícitas, orientaron sus esfuerzos a detener la ofensiva de los narcotraficantes colombianos sobre el mercado estadounidense.

Desde el mandato del presidente Reagan se desencadenó la «guerra contra las drogas»; al parecer el gobierno de los Estados Unidos luego de la «Guerra Fría» y precipitada la crisis del mundo socialista, el peligro del comunismo dejó de ser la causa de los trasnochos de los dirigentes norteamericanos. Entonces la cúpula del gobierno se vio obligada a identificar otro enemigo nacional, contra el cual enfilar baterías y aglutinar el sentimiento patriótico. Este enemigo fue encontrado y se identificó como el cartel de Medellín, y el producto a perseguir fue la cocaína. El foco central de atención fue entonces la producción de la hoja de coca en Perú y Bolivia. Paradójicamente esta ofensiva concierne casi exclusivamente a la producción de cocaína; la asistencia militar aprobada por Washington para América Central y el Caribe disminuyó en 40% entre 1989 y 1990, en tanto que la ayuda militar destinada a los países andinos pasó de 13 millones de dólares en 1988 a 285 en 1991¹¹.

En total, se calcula que los cultivos destinados a la producción de drogas prohibidas ocupan menos de 1,5 millones de hectáreas¹².

Las características del mercado de la droga

¿Es tan grande el mercado de droga como se dice usualmente? El dinero gastado anualmente en drogas ilegales (que pudieron haberse invertido más productivamente) -según la Oficina Nacional de Política de Control de Droga, (Office of National Drug Control Policy, ONDCP), era aproximadamente \$41 mil millones en 1990, cifra inferior a los \$54 mil millones gastados en 1988. Sin embargo, estos datos están probablemente inflados¹³.

En 1992, los estadounidenses consumieron aproximadamente 44 mil millones de dólares en alcohol y 37 mil millones en tabaco. La cantidad de personas que usaron estas drogas es extensa en comparación con aquellas que emplearon drogas ilegales. Además, el alcohol y el tabaco no sólo están disponibles en todos lados sino que se promocionan activamente. Tomado en su conjunto, es difícil imaginar que el producto comercial de las drogas ilegales tenga un ingreso aproximado al valor del alcohol y el tabaco¹⁴.

«Según la Comisión de Estupefacientes, el volumen anual de la industria mundial de drogas, que se calcula en 500.000 millones de dólares, equivale al 13 por ciento del comercio internacional de petróleo, combustibles y lubricantes minerales (9,5 por ciento), el de alimentos, bebidas y tabaco (el 9 por ciento, duplica al de las empresas farmacéuticas, calculado en 215.000 millones de dólares, y es 7 a 8 veces mayor que la cantidad invertida en la ayuda oficial al desarrollo»¹⁵.

¿Cuántas personas usan drogas en los Estados Unidos? Esta es una pregunta difícil de responder con certeza. La Encuesta Familiar del Gobierno Federal sobre el Abuso de Drogas, realizada anualmente, es la estadística usualmente más citada sobre la preponderancia del uso de narcóticos. Según las últimas encuestas citadas por la DEA, hay más de 12,7 millones de personas que usaron alguna droga ilegal en el mes pasado y quizá 30 a 40 millones que usaron alguna droga ilegal en el año anterior. De los 12,7 millones que usaron drogas ilegales en el mes pasado, más de 10 millones se presumen ser usuarios casuales de droga, y más de 2,7 millones son adictos¹⁶.

¹¹ Germán Fonseca, «Économie de la drogue taille, caractéristiques et impact économique», *Revue Tiers Monde*, t. XXXIII, 13, julio - septiembre de 1992.

¹² Crísthian de Brie, *Le Monde Diplomatique*, octubre de 1989, p. 7.

¹³ *Ibid.*

¹⁴ «Legalizing Drugs: Just Say Yes, Legalizing drugs may be the way to help addicts, and win the drug war», *The National Review*, julio 10 de 1995, pp. 44-51.

¹⁵ «La ONU advierte sobre el impacto del Narcotráfico en las economías», *El Tiempo*, julio 27 de 1996, p. 14A.

¹⁶ Schaffer, *Op cit*, p. 4.

¿Cómo se mide el mercado? Estas cifras presentan algunos problemas. La encuesta se hace con llamadas por teléfono al azar y se pide a las personas que respondan preguntas sobre el uso de drogas ilegales. Algunos problemas que se tienen con esta técnica son:

1. Únicamente la gente acomodada tiene teléfono. Si los efectos de las drogas son tan malos como reclaman algunas personas, parece razonable que un grupo de adictos sólo tendría un teléfono o ninguno.

2. Solamente gente acomodada contestó al teléfono. Hay muchos grupos de personas que no contestarían necesariamente, incluyendo a los adictos que estarían afuera buscando las drogas, así como también personas de negocios que salen a la hora del almuerzo.

3. Quienes dirigen la encuesta llaman a sujetos que no conocen y les piden que respondan si alguien en su hogar se ha comprometido recientemente en algún acto indebido (en torno a las drogas usadas). En una época en que las penas aumentan por el uso de drogas y aumenta también la publicidad sobre esas penas, parece lógico que la mayoría de las personas no contesten a esta pregunta de manera honesta, particularmente si están usando drogas actualmente y, por tanto, están profundamente conscientes de las penas más que de contar el número de personas que usan drogas; la encuesta familiar puede ser entonces una medida sobre el número de personas suficientemente estúpidas para contestar la pregunta.

Otras encuestas ponen el número de usuarios de drogas a niveles quizá dos veces más altos que las cifras producidas por la Encuesta Familiar sobre el Abuso de Drogas. La disparidad misma de la estimación de diversas encuestas indica los problemas ocasionados por una interdicción general de las drogas. Como estas drogas son ilegales, es difícil conseguir información precisa sobre su uso¹⁷.

El modelo total de datos recogido por las agencias del gobierno es probabilístico o se obtiene a través de impresiones comunes. Por ejemplo, ¿a cuánto asciende el negocio de drogas que se centra en los estudiantes de colegios y de la escuela superior?

Según la ONDCP, en 1990 la suma gastada por estudiantes de colegios y de escuelas superiores ascendía a 2 mil millones de los 41 mil millones de

dólares del mercado total. Que es menos de 5 por ciento del mercado de drogas, si estos indicadores son correctos, significa que los estudiantes no son los principales consumidores de drogas¹⁸.

El método para calcular el consumo involucra una estimación multiplicadora del número de usuarios de drogas por la estimación de la cantidad promedio consumida. Como se puede imaginar no es posible hacer una medición muy precisa. Otra estimación trata de averiguar lo que han llamado el método «abastecer», que estima la cantidad de la cosecha de base levantada, las cantidades perdidas, las cantidades incautadas o que consumieron en otros países, y las cantidades confiscadas en los Estados Unidos. La cantidad restante se evalúa entonces por el valor considerando los precios actuales en la calle. La estimación del valor del abastecimiento es tan imprecisa como cualquier otra, ya que como reconoce la ONDCP, hay aún más incertidumbres debido a que buena cantidad de droga se intercambia por sexo o por otras drogas¹⁹.

¿Qué tan rentable es el negocio?

Es suficiente con que la ganancia sea adecuada para que el capital se vuelva corajudo: 10%, seguro, y se le puede emplear en todas partes; 20%, y se entusiasma; 50% y es de una temeridad loca; en el 100% desprecia todas las leyes humanas; 300% y no hay crimen que no se atreva a cometer, así lo lleve al patíbulo²⁰.

¿Qué se puede decir entonces sobre el negocio de las drogas ilícitas? Veamos: según *The Economist*, el margen de utilidades de la droga es de 20.000%; sólo en los Estados Unidos ese mercado mueve 150.000 millones de dólares al año²¹. Las cuentas de una investigación citada por *Le Figaro* dicen que los 300.000 millones de dólares que generó el narcotráfico en 1995 equivalen a las dos terceras partes de los recursos de los bancos estatales en todo el mundo. El negocio creció en 50% en los últimos cinco años, es decir, después de la ejecución de los programas de guerra antidrogas de los presidentes norteamericanos Reagan, Bush y Clinton²². La subcomisión de narcóticos del senado norteamericano calculó la cifra del mercado mundial de drogas en 300 mil millones de

¹⁷ *Ibid.*

¹⁸ «Legalizing Drugs: Just Say Yes, Legalizing drugs may be the way to help addicts, and win the drug war», *Op. cit.*, pp. 44-51.

¹⁹ *Ibid.*

²⁰ T.I. Dunning, *Trade Unions and Strikes: their Philosophy and*

Intention, Londres, 1860. Citado en Karl Marx, *El capital*, Fondo de Cultura Económica, Ciudad de México, 1968.

²¹ Javier Darío Restrepo, «Los banqueros ganan la guerra del blanqueo», *El Espectador*, mayo 26 de 1996, p. 8A.

²² *Ibid.*

dólares, de los cuales la tercera parte representaba sólo el mercado estadounidense, es decir, entre 100 y 110 mil millones de dólares²³.

Características del mercado mundial de drogas. Podemos resumir algunas de las características de este mercado así:

1. La rotación del capital es muy elevada y los márgenes de beneficio son muy importantes. Es decir, que la inversión de \$500 dólares en cocaína o heroína se transforma en \$100.000 dólares en las calles de cualquier ciudad de los Estados Unidos. Este fenómeno se ve afectado a su vez por dos variables, la rentabilidad del capital y el riesgo, así:

- a) La elevada tasa de ganancia atrae a nuevos inversionistas al mercado.
- b) Los altos riesgos constituyen una barrera para la movilidad del capital.

2. Los precios. El mercado de la droga se caracteriza por una demanda relativamente inelástica y una oferta elástica. Las investigaciones indican que 85 millones de norteamericanos han consumido drogas alguna vez, y que en los Estados Unidos el número de niños que consumen marihuana aumentó entre 1991 y 1995 en 100%²⁴.

El proceso de la formación del precio a lo largo de toda la cadena depende tanto del grado de control de la producción (poder del mercado) como de los costos de transacción propios de las condiciones de ilegalidad. En el caso de la cocaína, los grandes traficantes no controlan integralmente la cadena de producción, sin embargo manejan la comercialización porque disponen de capitales importantes para corromper a las autoridades. La corrupción es un medio para facilitar la circulación de la mercancía y las materias primas necesarias para el proceso de producción, pero también para mantener el precio a cierto nivel. En tanto sean las ganancias más elevadas la corrupción es también más importante, en mejores condiciones estarán los traficantes para fijar (por lo bajo) los precios pagados a los campesinos o para soltar un cargamento confiscado por la policía.²⁵

Los costos de transacción están ligados a dos factores: por una parte a la información imperfecta sobre el mercado, porque la fluidez y la transparencia no aparecen como en el caso de los mercados legales; de otra parte, a los riesgos impuestos por la represión.

No se puede tratar con cualquiera, porque de hecho las transacciones comerciales son mucho más arriesgadas y mucho más prolongadas. El éxito relativo de ciertas operaciones de represión tiende más a afectar la organización de las redes comerciales que a afectar los volúmenes de producción.

El efecto de la industria de las drogas ilícitas sobre la economía es múltiple: en primer lugar los capitales en dinero disponibles se van sustrayendo de las actividades legales buscando el mercado de las drogas. Pablo Escobar decía que en los mejores momentos del negocio, él recogía el capital necesario entre muchos capitalistas y comerciantes legales con la modalidad del «apúnteme». Al desestimular la inversión en otros sectores industriales, las exportaciones tienden a bajar y como consecuencia de ello la diversificación de exportaciones se limita y reduce.

Efecto en la balanza comercial. Así las cosas, los dineros provenientes de las exportaciones ilícitas buscan rumbos atípicos como los de financiar exportaciones menores que son utilizadas como fachadas para fijar en el exterior actividades comerciales que mimeticen el proceso de lavado de dólares. Las exportaciones se inflan y las importaciones se subvaloran con la intención clara de hacer creer que los aumentos desproporcionados en algunos patrimonios familiares se presentan como resultado de los buenos negocios. Para citar un solo ejemplo, se puede recordar el caso de Pastor Perafán, hoy prófugo de la justicia colombiana, quien adquirió fama como importador de whisky, más adelante formó otras empresas como la Compañía Colombiana Exportadora de Café (Coexpocafé), Importaciones y Exportaciones Colombo Brasileñas Ltda. etc.²⁶

Como es de esperarse, el efecto sobre la balanza comercial tiende a ser deficitaria, aunque en la práctica un mayor volumen de divisas ingresa al país.

La inversión en propiedad raíz. La mayor liquidez de los exportadores de drogas comienza a abrirse paso dentro de la economía interna orientándose a la propiedad raíz, y la elevada liquidez de los compradores influye para que los precios suban aceleradamente. El incremento de la demanda de propiedades rurales y urbanas incita el auge de la construcción de viviendas suntuosas y la demanda de bienes superfluos.

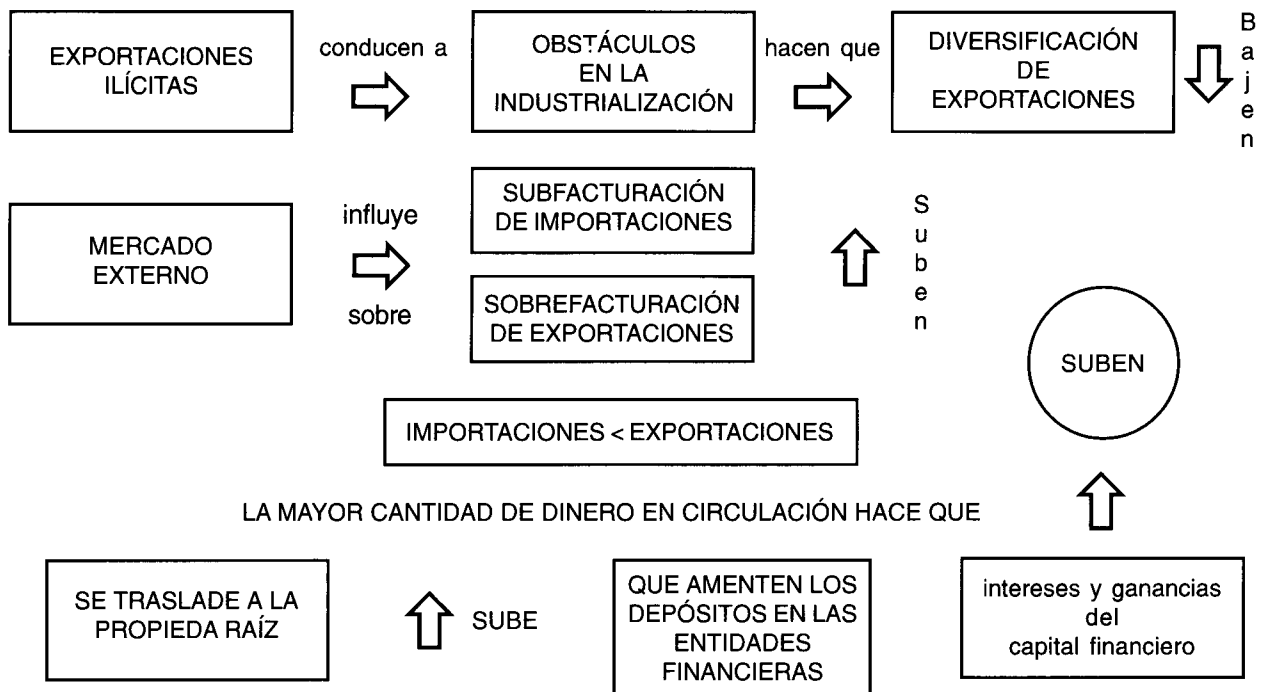
²³ Fonseca, *Op. cit.*, p. 497.

²⁴ *Ibid.*

²⁵ Alfredo Molano, *Selva adentro, una historia oral del Guaviare*,

El Áncora Editores, Bogotá, 1987.

²⁶ «Perafán: el (otro) señor presidente», *El Espectador*, 31 de marzo de 1996, p. 7A.



A pesar de que la industria de la construcción en Colombia bajó en 1995 en 11,08% (se construyeron 12.8 millones de metros cuadrados, es decir, 1.6 millones menos que el año anterior) de acuerdo con las cifras del DANE, los terrenos licenciados para la construcción de vivienda aumentaron en 1.35% con respecto a 1994²⁷. Sin embargo, los préstamos para financiar compra de vivienda sólo decrecieron en 0.83% frente a un aumento de 5.01% registrado en 1994²⁸.

En 1995 una encuesta realizada por Alejandro Reyes encontró que hubo compras significativas de fincas rurales en 42% de los municipios del país²⁹. Escribe Reyes:

El negocio del narcotráfico es independiente de las restricciones que condicionan la rentabilidad de los restantes sectores de la economía, pues las ganancias están garantizadas por la prohibición del mercado de drogas y la represión estatales. Igualmente la inversión de ganancias le asigna prelación a la legalización de capitales sobre su rentabilidad. Eso explica el premio, representado en el sobreprecio y comisiones, que los narcotraficantes están

dispuestos a pagar por la legalización de sus ingresos mediante la compra de fincas rurales y propiedades urbanas³⁰.

Según los documentos incautados al traficante Juan Carlos Ramírez Abadía, alias «Chupeta», él es dueño de 32 negocios de fachada entre las cuales se destacan: «empresas ganaderas, haciendas dedicadas al cuidado de caballos finos. A la producción agrícola, de una cadena de hoteles y otra de droguerías, de inmobiliarias, de constructoras y hasta de firmas dedicadas a la prestación de asesorías financieras, contables y artísticas... Además cuenta con un sinnúmero de casas, apartamentos y fincas, en Cartagena, San Andrés, Bogotá, Pereira y Medellín³¹.

Los Rodríguez Orejuela abrieron empresas con el nombre de Comercializadora Agropecuaria la Estrella Ltda., Distribuidora de Productos Agrícolas El Diamante Ltda., Export Café Ltda., Comercializadora de Carnes el Pacífico, Inversiones Ara Ltda.³²; de acuerdo con las informaciones suministradas al público, a estos capos les fueron incautados cuatro edificios, tres casas, dos depósitos, tres haciendas, tres oficinas, ocho automóviles lujosos, 12 lotes, 17 apartamentos, 12 locales, y 21 garajes³³.

²⁷ «Se frenó la vivienda en 1995: DANE», *El Tiempo*, 28 de marzo de 1996, p. 3B.

²⁸ *Ibid.*

²⁹ Alejandro Reyes, «Contra-reforma agraria de los narcos», *El Espectador*, marzo 3 de 1996, p. 6A.

³⁰ *Ibid.*

³¹ «La 'dulce' fortuna de «Chupeta», *El Tiempo*, marzo 17 de 1996, p. 21A.

³² «La Superbancaria fue laxa con el control de dineros ilícitos», *El Tiempo*, mayo 17 de 1996, p. 1B.

³³ «Incautados 89 bienes de los Rodríguez en el Valle», *El Tiempo*, julio 16 de 1996, p. 8A.

Siete casas, tres apartamentos, dos lotes de terreno, dos bodegas y numerosos vehículos terrestres y acuáticos son los datos sobre las propiedades allanadas e incautadas a los esposos Sarria en San Andrés. Los expertos calcularon que el valor de estos bienes podría ascender a 3.500 millones de pesos³⁴. «Los narcotraficantes desocuparon (en la región del Valle del Cauca) 69 casas y 965 apartamentos»³⁵.

En una economía inflacionaria la inversión en propiedad raíz es una medida para garantizar por lo menos la estabilidad del capital invertido. Desde luego, debido a la escasez del suelo el valor de la tierra cercana a los grandes mercados aumenta de precio, como consecuencia de que la renta diferencial de la tierra se incrementa. Como se sabe, esta renta diferencial sólo acompaña a las tierras de mejor calidad y más cercanas a los centros de consumo, que son aquellas sobre las cuales pone la mira el capital financiero. «Miki Ramírez es dueño de una finca que supera los 50 mil millones de pesos... también es dueño de 'La Esmeralda', valorada en 7.317 millones, y 'El Hacha' cuyo valor comercial alcanza los 13 mil millones», dice *El Tiempo* en un artículo destinado a divulgar los nexos del mencionado Ramírez con el narcotráfico; posee además una flotilla de 15 aviones Cessna 206, y King 200-300, más de 100 locales y 50 bodegas en Sanandresitos, urbanizaciones, apartamentos³⁶.

Aumento de poder del capital financiero. Por su naturaleza especulativa, el capital financiero es el mayor beneficiado en toda esta bonanza.

La banca norteamericana nunca fue reacia a la recepción del abundante capital en dinero proveniente de los paraísos fiscales. Se calcula que entre 1980 y 1984 ingresaron a las cajas de la Reserva Federal aproximadamente 3.500 millones de dólares en billetes de baja denominación, de los cuales, como decía una subcomisión del senado: «un porcentaje importante de dinero en efectivo [en circulación] es dinero de la droga»³⁷.

Los bancos canadienses no están obligados a declarar sus operaciones en efectivo; tres de los principales bancos de este país, el Bank of Nova Scotia, el Canadian Imperial Bank of Commerce y el Royal Bank of Canada, mantienen una red importante de sucursales en el Caribe; pero sólo en 1989 fue puesto en evidencia el papel que este paraíso fiscal del norte fuera uno de los lugares preferidos por los lavadores

de dineros provenientes del tráfico de drogas, y, que se sepa, no ha existido ni la mínima referencia de las autoridades norteamericanas que se atrevan a descalificar a los bancos canadienses, ni éstos se han hecho merecedores a ningún tipo de represalia económica³⁸.

Las audiencias sostenidas con Ramón Milian Rodríguez, uno de los principales lavadores de capitales sucios, en el senado norteamericano, por parte de la Comisión Kerry, son muy ilustrativas sobre la moral de los banqueros de ese país frente al dinero proveniente de este negocio:

Todos los bancos norteamericanos cortaban mis capitales... los verdaderos grandes bancos [el Citibank, el Bank of America, el First National Bank de Boston], los poníamos a competir... Bueno, usted me propone 8 1/4; ¡si no me da 1/8 más, traslado el dinero!³⁹.

La actividad de los Rodríguez Orejuela se orientó en Colombia a la compra del Banco de los Trabajadores y en Panamá a la fundación del First Interamerican Bank, del cual eran también propietarios, operaciones estas que le facilitaron el proceso de lavado de dólares.

En Colombia, por ejemplo, se han presentado varias medidas que han favorecido toda la banca comercial privada, sobre todo la mixta, con el Banco de la República a la cabeza y todas las instituciones que la componen: fondos de inversión, corporaciones de ahorro y vivienda, corporaciones financieras, etc. El Banco de la República, con el objeto de captar las divisas procedentes del tráfico de drogas ilegales, abrió desde la época del gobierno de Alfonso López Michelsen la «ventanilla siniestra», es decir, un lugar en el que los poseedores de dólares podrán cambiarlos por dinero nacional sin los requisitos de tener que explicar su procedencia. Más adelante, durante el gobierno de César Gaviria se dio libertad para negociar con divisas a toda la banca comercial, dándose la paradoja, casi exclusiva en Colombia, de que el valor del dólar en el mercado se situaba por debajo del valor oficial de la divisa dado por el Banco de la República.

Otras medidas orientadas a la captación de capitales dinerarios han sido las inversiones en títulos de deuda pública de alta rentabilidad que se venden en los mercados internacionales en tiempo récord. La rentabilidad que ofrecen es tan alta que compiten con

³⁴ «Concluyó 'Operación Caribe' en San Andrés», *El Tiempo*, marzo 29 de 1996, p. 9A.

³⁵ «Incautados 89 bienes de los Rodríguez en el Valle», *Op cit.*

³⁶ «Tras el submarino de 'Miki'», *El Tiempo*, julio 7 de 1996, p. 14A.

³⁷ Mylène Sauloy e Yves Le Bonniec, *¿A quién beneficia la cocaína?*, Tercer Mundo Editores, Bogotá, 1994, p. 305.

³⁸ *Ibid.*

³⁹ *Ibid.*, p. 303.

las emisiones de bonos de la empresa privada y la baja rentabilidad de las acciones de las sociedades anónimas diferentes a la banca.

Las formas más utilizadas para «lavar» dólares en las cuales están involucrados todos los bancos del país son las siguientes: 1. Reintegro de divisas por exportaciones ficticias (generalmente peces ornamentales) o reales pero sobrefacturadas; 2. Compra de títulos valores en dólares mediante depósitos en el exterior o transferencias; 3. Importación de mercancías pagadas en dólares; 4. Reintegro de divisas por ingresos personales en forma fraccionada y consecutiva; 5. Depósitos en efectivo por cuantías significativas; 6. Compra de servicios en inversión en CDT (certificado de depósito a término), u otros títulos valores a nombre de terceros o fraccionados; 7. Uso de testaferros en las transacciones, con documentos de identidad de empleados o similares; 8. Transferencias de fondos significativos a lugares sospechosos⁴⁰.

«La Contraloría explicó que en una sucursal del Banco de Colombia se autorizó la apertura de una cuenta por \$300.000 pesos y que al cabo de pocos días llegó a mover unos 10.000 millones de pesos en consignaciones y se le autorizaron hasta 1.898 millones de pesos en sobregiros»⁴¹.

Este es un fenómeno de naturaleza mundial. A propósito de la investigación que se hace en los Estados Unidos contra una filial del Citicorp que facilitó el lavado de dinero al ayudar a Raúl Salinas de Gortari al transferir millones de dólares a sus cuentas bancarias en Suiza, Mark Pomerantz, experto en delitos administrativos de la oficina de abogados Rogers & Wells, de Nueva York, dice que las leyes estadounidenses «son vagas, y creo que son vagas en parte porque el gobierno federal nunca estableció con exactitud las normas que debe seguir un banco para asegurar que conoce a sus clientes y muestre la diligencia suficiente para asegurar que sus clientes no se involucran en actividades delictivas»⁴².

Esta es una razón por la cual se ha desestimulado también la inversión en la industria. Durante 1995 todos los bancos del país, con excepción de la Caja de Crédito Agrario, presentaron tasas de rentabilidad superiores a 16.7%, en tanto que ninguna empresa industrial y comercial de las que estaban inscritas en la Bolsa presentaron tasas superiores a 10%⁴³.

Todas estas operaciones han contribuido a que las utilidades de la entidades financieras aumenten de manera prodigiosa y concentren cada vez más la riqueza social; entre enero y marzo del presente año, las ganancias del sistema financiero colombiano totalizaron 158.500 millones de pesos. Las utilidades de la banca y las corporaciones de ahorro y vivienda crecieron 38 y 81% al totalizar 108.000 y 47.000 millones de pesos respectivamente⁴⁴. No existe en Colombia ninguna empresa industrial, comercial o de servicios que esté en condiciones de generar una utilidad que le permitan cubrir intereses de 50% o más sin comprometer su liquidez. La única industria que puede proporcionar la rentabilidad capaz de soportar el mordisco del capital financiero no puede ser otra que la ilegal.

«El informe anual de la NORML (Organización Nacional para la Reforma de las Leyes sobre el uso de la Marihuana) estima en 500 mil millones de dólares el mercado mundial de estupefacientes, de los cuales 98% se queda en manos de los países industrializados y solamente 2% llegaría a los traficantes de los países productores»⁴⁵. Esta es la razón por la cual los beneficios de la banca norteamericana alcanzaron la cifra récord de 44.7 mil millones de dólares en 1994 sobrepasando la cifra obtenida un año antes de 43.1 mil millones de dólares⁴⁶.

Otra de las estrategias seguidas por los narcotraficantes es la apertura de cuentas en los paraísos fiscales. Suiza es uno de ellos, y los investigadores calculan que en los bancos de ese país se manejan doscientos mil millones de dólares que constituyen el equivalente a 40% de todas las cuentas bancarias de todos los paraísos fiscales. Otro cálculo indica que el dinero proveniente de la droga depositado en Suiza podría ascender a una cifra entre los 400.000 y 500.000 millones de francos suizos (entre 319.500 y 399.950 millones de dólares). Las razones para preferir a este país sobre otros paraísos fiscales son: a) el hermetismo en que se mantienen los depósitos en los bancos. Es difícil conocer los depositantes porque las autoridades se niegan a encauzarlos, b) les ofrecen discreción y servicios especiales, c) la neutralidad del país que nunca ha participado en conflictos bélicos internacionales y d) la estabilidad monetaria, ya que el dólar ha perdido en los últimos 25 años 70% de su valor frente al franco suizo⁴⁷.

⁴⁰ «Giros de lavadoras», *El Tiempo*, junio 7 de 1996, p. 2B.

⁴¹ «La Superbancaria fue laxa con el control de dineros ilícitos», *Op. cit.*

⁴² «Caso Salinas: ¿Cuánto debe saber un banco sobre sus clientes?», *Wall Street Journal Americas*, *El Tiempo*, 6 de junio de 1996, p. 4B.

⁴³ Véase Informe 1995 de la Bolsa de Valores de Bogotá.

⁴⁴ «Suben ganancias y deudas morosas», *El Tiempo*, junio 7 de 1996, p. 1B.

⁴⁵ *Ibid.*

⁴⁶ *Le Monde*, «Les banques américaines sont engagées dans un vaste mouvement de concentration», noviembre 16 de 1995, p. 16.

⁴⁷ «Pese a todo un gran paraíso bancario», *The Wall Street Journal Americas*, *El Tiempo*, julio 5 de 1996, p. 6B.

Cuadro 1
INDICADORES ECONÓMICOS

Indicadores	Opiáceos (opio-heroina)	Cocaína	Cannabis
Producción mundial 1988	3.100 toneladas	430 toneladas	24.000 toneladas
Cifras de negocios en US\$	70 mil millones	30 mil millones	50 mil millones
Consumidores	de 3 a 4 millones	1 a 2 millones	60 millones

Fuente: Jean Claude Gimal, *L'économie mondiale de la drogue*, Le Monde Éditions, 1993, p. 109.

Lo anterior se explica porque los países productores controlan una parte de la venta al por mayor y muy poco la venta al detal, donde el precio de la droga es el más elevado y los márgenes de contribución son los más importantes. También porque con la represión, el precio aumenta considerablemente al final de la cadena de distribución, en tanto que el precio en la frontera del país productor sólo representa una pequeña parte del aumento del precio de venta al detal en el mercado norteamericano y europeo, lo cual es una razón que hace que la represión al nivel de la producción sea un fracaso. La mayor parte de los beneficios del tráfico se queda en los países consumidores.

Desde hace varios años el gobierno de Colombia viene gestionando con el de los Estados Unidos la devolución de los dineros confiscados en ese país a narcotraficantes colombianos, entre ellas las multimillonarias cuentas que pertenecían a los extintos Gonzalo Rodríguez Gacha, «El Mejicano», y Pablo Escobar; estos fondos y otros de varios capos del cartel de Medellín suman cerca de 1.000 millones de dólares⁴⁸. Esta cifra supera notablemente los aportes hechos por los Estados Unidos a Colombia para financiar la guerra contra las drogas durante los últimos tres años.

Las materias primas. La producción de alcaloides demanda anualmente una serie de insumos en el mercado internacional. La mayoría de los países desarrollados son los principales abastecedores de materias primas como acetona, éter (y algunos compuestos como MEK y MIBK), cloroformo, tolueno, permanganato de potasio, etc. Las principales empresas multinacionales entre las que se destacan Shell, Exxon, Dow Química, Dupont, etc., abastecen de estos productos, cuyas aplicaciones industriales son múltiples. En efecto, las industrias de pinturas, farmacéutica, pesticidas, pegantes, plásticos, etc.

demandan cientos de toneladas en el mercado internacional, razón por la cual es supremamente difícil determinar qué proporción se destina a la producción de drogas.

Entre 1978 y 1981 ingresaron al país procedentes de los Estados Unidos cerca de 150 toneladas de éter. Los estimativos de la absorción de este producto por la industria legal nacional, de acuerdo con los cálculos de la Dipec (sección antidrogas de la Policía Nacional colombiana), revelaron que solamente hubiera necesitado 2%, y según esta información el 98% restante pudo haberse empleado en la elaboración de cocaína. Lo cual pudo haber servido para producir 286 toneladas a razón de 17 kilogramos por cada kilogramo de cocaína refinada⁴⁹.

En una época, a falta de éter, se utilizaban otros solventes como el 'solfex', el 'Tribilín', el '20 a 20', con los cuales se produce una mala 'coke', que provoca inflamación en la garganta e incluso riesgos de ceguera. Además hay que exportarla muy rápido porque al cabo de veinte días se vuelve amarilla y se endurece como panela. El mercado de los productos químicos cambia todo el tiempo, ahora se refina de nuevo con éter, pero éste ya no se compra en los Estados Unidos⁵⁰.

Los ingresos norteamericanos por concepto de las exportaciones de estos productos a Colombia suman entre 10 y 15 millones de dólares al año. La DEA estima que 59% de estos insumos provienen del mercado norteamericano, que entre 1990 y 1995 las exportaciones hacia Colombia subieron en 57% y esto corresponde aproximadamente a 6.000 toneladas métricas anuales, que serían suficientes para procesar 500 toneladas métricas de cocaína⁵¹.

⁴⁸ *El Tiempo*, 10 de marzo de 1996 p. 7A.

⁴⁹ Sauloy y Le Bonniec, *Op. cit.*, p. 45.

⁵⁰ *Ibid.*, p. 46.

⁵¹ «DEA vigilará precursores químicos», *El Tiempo*, marzo 29 de 1996, p. 10A.

Buscando nuevos abastecedores en el mercado internacional, los traficantes colombianos han acudido a proveedores de China y Brasil⁵² para eludir el control de la DEA sobre los precursores químicos y también por prevención, debido al temor de ser descubiertos otra vez por las fuerzas antinarcóticas, como ocurrió con 'Tranquilandia', uno de los más grandes y sofisticados laboratorios para la refinación de cocaína de propiedad del Cartel de Medellín, al cual llegaron las fuerzas policiales porque un dispositivo electrónico camuflado en uno de los toneles provenientes del proveedor estadounidense fue detectado vía satélite.

La heroína

«Más duro que ser narco es ser tan pobre como nosotros»⁵³.

La heroína es un derivado opiáceo que se extrae de la adormidera o amapola. Sertüner en 1805 extrajo del opio la morfina pura. Del opio se pueden extraer cerca de 20 alcaloides empleados en farmacología como poderosos analgésicos para combatir diferentes enfermedades, desde la tos y la diarrea. La heroína fue separada químicamente de la morfina en 1874 y fue comercializada en el mundo entero por la sociedad farmacéutica Bayer en el remedio llamado *heroish*. La heroína es «una sustancia blanca, pulverulenta, cristalina y de sabor amargo, posee propiedades sedantes y es un poderoso antitusígeno. Es poco utilizada en la terapéutica por producir hábito de mayor intensidad que la morfina. Su fabricación y consumo están prohibidos en la mayoría de los países»⁵⁴. Existen otros derivados del opio que se han comercializado bajo diferentes nombres, entre ellos hidrocodona o dicodid, oxicodona; hidromorfona o dilaudid; methadona, palfium, etc.

La historia de los opiáceos ha sido profundamente modificada como consecuencia de las investigaciones más recientes sobre el cerebro humano. En la medida en que se conoce mejor el funcionamiento celular que preside la función de la percepción tanto del dolor como del placer (goce). Las moléculas de la droga se fijan en los receptores que tratan la información sensorial. Si existen receptores de la morfina es porque el cerebro

mismo produce sustancias dotadas de actividad de tipo opiáceo, las cuales son reagrupadas bajo el nombre de endorfinas⁵⁵.

Se sabe hoy en día por qué las endorfinas o morfina naturales que el cuerpo produce para protegerse del sufrimiento no entrañan dependencia. Ellas son destruidas por una enzima tan pronto como son percibidas por los receptores opiáceos; por el momento los derivados analgésicos de la endorfina no han reemplazado a la morfina. Su carga eléctrica impide el paso del estómago a la sangre. Pero los opiáceos se han convertido en verdaderas sondas que revelan el funcionamiento del cerebro y permiten concebir drogas cada vez más fuertes y más específicas⁵⁶. Actualmente los laboratorios norteamericanos producen y comercializan legalmente algunas como el reciente éxtasis⁵⁷.

A finales del siglo XIX había en China entre 5 y 10 millones de adictos al opio. Los ingleses constituyeron una empresa llamada Compañía Inglesa de las Indias Orientales que tenía el monopolio del opio producido por los colonos ingleses en la India; después de la conquista de Bengala en 1792, ellos impusieron el cultivo de la amapola con el solo objetivo de nutrir el contrabando de opio hacia la China.

Me han dicho que en vuestro país está prohibido consumir opio bajo penas severas. Esto significa que Ud. no ignora hasta qué punto es una acción nociva. [...] en tanto que hace tiempo ustedes continúan haciendo opio e incitando al pueblo chino a comprarlo, vosotros os mostráis preocupados de la vida de vuestros súbditos y despreocupados por la vida de otros hombres, indiferentes al mal que hacen a otros en vuestra avidez a la ganancia⁵⁸.

La reina respondió sin ambigüedades que ella juzgaba inoportuno «abandonar una fuente de ingresos tan importante»⁵⁹. Esta fue la causa de dos guerras, la de 1839 y luego la de 1857. En este negocio los ingleses no estaban solos, los franceses por su parte desarrollaron el convenio sobre el Régimen del Opio de Paul Doumer.

⁵² Sauloy, y Le Bonniec, *Op. cit.*, p. 46

⁵³ Testimonio de un «carnicero» a Elizabeth Mora-Mass, en «El macabro negocio de la heroína», *El Tiempo*, marzo 6 de 1996, p. 1B

⁵⁴ *Gran Enciclopedia Larousse*, Tomo quinto, marzo de 1980, p. 656.

⁵⁵ G. Varenne, *L'abuse de drogues*, Tourman, París, 1971, p. 17.

⁵⁶ *Ibid.*, p. 18.

⁵⁷ Se patentó en 1913 por la compañía alemana Merck. El padre del MDMA - o *stepfather* (padrastro) como él se describe a sí mismo- es Alexander Shulgin, quien después de obtener un

Ph.D. en bioquímica en la Universidad de California en Berkeley, consiguió trabajo como químico de investigación con Dow Química, para la cual inventó un lucrativo insecticida. Resurgió en 1953 cuando el ejército de los Estados Unidos probó una cantidad de drogas para aplicaciones militares; popularmente, dice, se trató como un verdadero narcótico, pero no hay evidencia para esto. Véase Alexander Shulgin, *E for Ecstasy*, Nicholas Saunders, Londres, 1993.

⁵⁸ Carta de Lin Tse Hsu, comisario imperial, a la reina Victoria en 1879; citada por Gimal, *Op. cit.*

⁵⁹ Gimal, *Op. cit.*

Los franceses utilizaron el opio como máquina de guerra en la Indochina francesa y contribuyeron después a la creación del «Triángulo de oro» durante la guerra en Viet Nam. La estrategia desarrollada por el coronel Maurice Belleux y el capitán Roger Trinquier consistió en utilizar a las tribus meos de la altiplanicie contra el Viet Minh. Éstos aceptaron ayudar a cambio de una condición económica: «darle los medios para vender su cosecha de opio»; de esta manera se hizo la operación X según la cual los franceses transportaban hasta Saigón el opio y allí era vendido por los Binh-Xuyen⁶⁰.

Esta estrategia fue retomada por los norteamericanos en los años sesentas. Después de la guerra los grandes capitales obtenidos por la venta de las drogas se reinvierten en Hong Kong, Singapur, Bangkok.

Principales países productores. La producción de heroína en el mundo procede de los siguientes países:

a) Los que están situados en la «Medialuna Dorada», es decir, Afganistán, Pakistán e Irán, los cuales proporcionan entre 650 y 950 toneladas anuales que van a parar en 70% al mercado europeo y entre 25 y 50% al mercado norteamericano. Afganistán, Irán, Pakistán, India y Nepal producen cerca de 1.400 toneladas de opio por año, de las cuales 500 se destinan a la producción de 50 toneladas de heroína; de éstas, 15 toneladas se exportan (10 a Europa y 3,5 a los Estados Unidos)⁶¹.

b) Los países del sudoeste asiático situados en el «Triángulo de Oro», que proporcionan más de 1.550 toneladas de opio al año; Birmania (1.200), Laos (300) y Tailandia (200), las cuales van al mercado europeo y norteamericano en proporciones de 83% y 17% respectivamente. Producen alrededor de 450 toneladas de heroína de las cuales exportan 7,5 (5 se orientan a Europa y 2,5 a los Estados Unidos)⁶².

c) Otros países como Líbano, Guatemala, México

y Colombia, proporcionan cerca de 33% de la heroína que necesitan los consumidores norteamericanos. El Líbano produce alrededor de 60 toneladas de opio; sólo en la llanura de Bekka se producen 6 toneladas de heroína, de las cuales 4,5 se destinan a Europa y 1,5 a los Estados Unidos⁶³. México produce 50 toneladas de opio que pueden producir 5 toneladas de heroína destinada al mercado norteamericano.



La heroína disponible en los Estados Unidos se produce en cuatro áreas: el sudeste de Asia (principalmente Birmania), sudoeste de Asia/Medio Oriente (Turquía, Pakistán, Líbano), México, y Sudamérica (Colombia). En 1994 la producción de opio a través del mundo cayó a 3.409 toneladas métricas, debido principalmente a la sequía en el sudeste de Asia. Sin embargo, los cultivos de opio en el sudoeste y la región central de Asia se expandieron⁶⁴. Se calcula que 500.000 flores de amapola producen 10 kilogramos de opio, que a su vez permiten la fabricación de un kilogramo de heroína, y se ha estimado que la producción de opio se sitúa entre 4.000 y 4.700 toneladas anualmente⁶⁵.

El mercado norteamericano era dominado por la heroína de alta pureza proveniente del sudeste asiático. En el sudeste de Asia hay un ejército étnico de aproximadamente 20.000 hombres que se llama Mong Tai, cuyo jefe militar, Khun Sa, controla la amapola producida en su mayor parte por la tribu Wa, propietaria entre 50 y 70 % de los cultivos. El producto es transportado por embarcadores y corredores independientes; los vínculos entre suministradores y corredores conectaron las colonias chinas, que son los distribuidores al por mayor en los Estados Unidos. Los grupos étnicos chinos de Norteamérica se asociaron con organizaciones delictivas locales mediante las conexiones que inicialmente establecieron en las prisiones con grupos de Nigeria⁶⁶.

⁶⁰ *Ibid.*

⁶¹ Jean Francois Couvrot y Nicolas Pless, *La face cachée de l'économie mondiale*, Hatier, París, 1989, p. 45.

⁶² Gimal, *Op. Cit.*

⁶³ *Ibid.*

⁶⁴ DEA, «El abastecimiento de drogas ilícitas a los Estados Unidos», *El Resumen Administrativo*, agosto de 1995, p. 1.

⁶⁵ Gimal, *Op. cit.*, p. 498.

⁶⁶ DEA, *Op cit.*, p. 3.

Los traficantes del Oriente Medio, libaneses, israelíes, paquistaníes y turcos, contrabandearon heroína asiática con sus enclaves étnicos en los Estados Unidos. Todo los grupos afganos abastecieron de droga a este país a través de la distribución detallista. Aquí el gobierno norteamericano se hizo de la vista gorda, debido a que fueron los grupos apoyados por ellos durante la guerra de resistencia contra la invasión soviética⁶⁷.

Virtualmente toda la heroína se produjo en México y se destinó exclusivamente a la distribución en los Estados Unidos. La heroína negra producida por mexicanos era vendida a través de redes delictivas mexiconorteamericanas⁶⁸.

Colombia emerge como país productor. Aunque la heroína era una sustancia casi desconocida en Colombia, en 1986 una patrulla de policía decomisó 300 gramos en cercanías de Medellín.

Como ya se había anotado, la heroína se extrae a partir del opio, el que a su vez se extrae de la amapola. De allí que la heroína tiene un alto valor agregado debido a que las materias primas son sometidas a un complejo proceso químico. El primer paso consiste en la obtención del látex; para ello es necesario poseer la semilla, los suelos aptos para cultivarla, y la mano de obra disponible para hacerlo.

Hasta hace 10 años la amapola sólo se identificaba en nuestro medio como una planta ornamental. Los precios del café en el mercado internacional se vinieron abajo como consecuencia del rompimiento del pacto, de allí que muchos pequeños productores cafeteros buscaron mejores alternativas para un producto que en 2 años sólo rendía 2 millones de pesos por hectárea. La alternativa no tenía discusión. Una hectárea de amapola cada cuatro meses estaba en condiciones de producir 6 millones de pesos. De allí que la perspectiva de un negocio floreciente tentó a más de un caficultor. Las estadísticas de la policía colombiana indican que en 1984 se destruyeron 17.200 matas de amapola, y que en 1986 pasaron a 150.000. Los nuevos sembrados de amapola que empezaron a aparecer en Chaparral, Planadas, San Antonio, en el sur del departamento del Tolima, y atrajeron campesinos encargados de cultivar y extraer cada cuatro

meses el látex de los bulbos todavía inmaduros. Este látex en contacto con el aire se vuelve consistente, el cual amasado y comprimido se vuelve opio. Se les ofrecían salarios de \$3.000 pesos diarios en vez de los \$1.000 que por ese entonces percibían en los cultivos de coca⁶⁹. Así zonas que antes estaban dedicadas a la producción de café se volvieron amapoleras. Una población como Gaitanía, por ejemplo, que tenía 5.000 habitantes, en seis meses recibió 1.500 más⁷⁰.

Los campesinos que se encargan del cultivo de amapola apenas reciben el valor de un salario integral en el que no se contempla el pago de ninguna prestación legal (es decir, subsidios, vacaciones, cesantías, horas extras, etc.) o extralegal. De hecho, al estar vinculados a una actividad ilícita se pierde toda posibilidad de reclamar por las vías legales. Dada la forma peculiar que tiene la mafia de saldar las cuentas, cualquiera optaría por desistir de demandar al patrón. Además, el desempleo rural y las precarias condiciones de trabajo en muchas regiones apartadas del país no dejan a los campesinos muchas alternativas de elección.

Un informe reciente publicado por el periódico *El Tiempo* dice que en 1995 los narcotraficantes colombianos produjeron unas 6,5 toneladas de heroína, lo suficiente para llenar 108 sacos de los que se emplean para exportar café. Desde entonces se empezaron a extender los cultivos de amapola, El área cultivada se estima en 3.993 hectáreas en 19 departamentos⁷¹.

El siguiente paso del proceso productivo es la extracción de la morfina a partir del opio. Se considera solamente 'opio oficial' el que contenga por lo menos 10% de morfina. A continuación se procede a extraer el éter diacético o heroína propiamente dicha. En estos pasos ya no interviene el proletariado agrícola sino un escaso número de trabajadores del proletariado urbano, que generalmente se desplazan al campo bajo contrato personal con el dueño de un laboratorio, para producir el alcaloide en las condiciones impuestas por éste. Aquí los trabajadores directos reciben un salario integral, libre de alojamiento y alimentación durante un tiempo determinado y bajo estrictas medidas de seguridad.

⁶⁷ *Ibid.*

⁶⁸ *Ibid.*

⁶⁹ Algunos investigadores no coinciden en considerar el cultivo para producir drogas como alternativas viables para sacar de la pobreza a los campesinos. Los trabajos de Ibán de Rementería («La elección de las drogas») por ejemplo, señalan que el productor colombiano en el proceso hoja-pasta-base, genera un ingreso familiar promedio/año de apenas 1.150 dólares por

hectárea, cifra que no alcanza a representar siquiera el equivalente de un salario mínimo mensual». Citado por Héctor Moreno en «'Plante', desplantes, mitos y otras cosas», *El Tiempo*, julio 31 de 1996.

⁷⁰ Javier Darío Restrepo, «La tormentosa historia de los cultivadores de coca», *El Espectador*, julio 21 de 1996, p. 8A.

⁷¹ «El movimiento de la heroína», *El Tiempo*, junio 2 de 1996, p. 5B.

Cuadro 2
Colombia.
Principales áreas de producción de amapola.
(hectáreas cultivadas)

Áreas de cultivo	Producción
Huila y Tolima	4.335
Cauca	705
Nariño	300
Huila y oriente	615
Serranía del Perijá	585
TOTAL	6.540

Fuente: «El movimiento de la heroína», *El Tiempo*, junio 2 de 1996, p. 5B.

El mercadeo y la estrategia de penetración en los Estados Unidos. La heroína producida en Colombia estaba fácilmente disponible en 1994 en el noreste y a lo largo de la costa oriental norteamericana, y se vendió originalmente por traficantes colombianos independientes. Los datos se obtuvieron a partir del Domestic Monitor Program (DMP) de la DEA que planeó la compra de heroína al menudeo, lo cual indicó que la disponibilidad de este producto sudamericano era constante. Aunque Sudamérica ha figurado muy lejos del sudeste de Asia como región fuente de la heroína destinada a los Estados Unidos se comprobó que los traficantes colombianos de droga expandieron sus bases de comercialización⁷².

En 1994 en el mercado norteamericano el precio de la heroína del sudeste asiático oscilaba entre 100.000 y 260.000 dólares por kilogramo. La del sudoeste asiático varió de \$75.000 a \$200.000. Los niveles de precios para la heroína mexicana eran los más bajos, de \$50.000 a \$250.000. La sudamericana se vendió entre \$85.000 y \$180.000. La gama amplia en los precios comprador/vendedor por kilogramo reflejaron variables como las cantidades compradas, las frecuencias en las compras, la pureza y el costo de transporte⁷³. La pureza de la heroína detallista de cualquier fuente era 40%, mucho más alta que el promedio de 7% de hace una década, y apreciablemente más alta que el 26,6 % registrado en 1991.

El alza importante en la pureza promedio correspondió directamente al aumento en la disponibilidad de heroína de alta pureza del sudeste asiático y sudamericana⁷⁴.

La estrategia de penetración por parte de los traficantes colombianos fue ofrecer mejor calidad. En 1994, la pureza detallista de heroína sudamericana era la más alta de cualquier fuente, promediando 59% seguida por la del sudeste asiático con un promedio de 39,7%. En tanto que la del sudoeste asiático promedió 35,9% al nivel de menudeo y la mexicana 27% aunque casi dobló su promedio de 1991 y en Nueva York y Filadelfia se obtenía la heroína de más alta pureza del mercado norteamericano que era de 60,9% y 71% respectivamente⁷⁵. Es paradójico que en tanto el Gobierno de los Estados Unidos se empeñaba por «descertificar» a Colombia, los consumidores norteamericanos podían obtener un producto de calidad «certificada».

Posteriormente, cuando el segmento de mercado de las clases altas se saturó, se introdujo en el mercado norteamericano la base de cocaína para atraer a los consumidores de las clases sociales bajas; este consumo de cocaína de baja calidad, sin refinación, conocida en Colombia como «bazuco», se comercializa en los Estados Unidos como *crack*.

El abastecimiento. La forma mediante la cual son aprovisionados los mercados es a través del empleo de personas que transportan dentro de su propio cuerpo una determinada cantidad de droga empacada en bolsitas hechas con dedos de guantes quirúrgicos; estas personas reciben la denominación de «mulas», y la policía dice que quienes proveen de «mulas» a los narcotraficantes no están conectados directamente con el comercio. Este trabajo se realiza a destajo y corresponde generalmente a personas que entrenan a los cargadores durante varias semanas. Veamos cómo se realiza este negocio⁷⁶:

Debido al elevado precio de la heroína en el mercado internacional, el proceso de embalaje y transporte se realiza de manera distinta al de otras drogas. Téngase en cuenta que un kilogramo de cocaína cuesta en la ciudad de Nueva York 24.000 dólares, en tanto que un kilogramo de heroína vale al por mayor entre 80.000 y 150.000 dólares. Esta es una suma respetable de la cual no dispone una sola persona fácilmente, para ello hay que reunir el dinero, y se necesita formar una banda.

⁷² DEA, *Op. cit.*

⁷³ *Ibid.*, p. 3.

⁷⁴ *Ibid.*

⁷⁵ *Ibid.*

⁷⁶ Mora-Mass, *Op. cit.*, p. 1B

En Colombia el precio del gramo de heroína en el mercado es aproximadamente 250.000 pesos, de modo que el kilogramo oscila entre 25 y 30 millones de pesos. En el contrabando de este producto interviene generalmente una banda que emplea los siguientes procesos: a) la banda adquiere la heroína en el mercado nacional, b) una línea de «mulas» transporta el producto, c) se usa un «cagadero» en donde el producto es extraído con ayuda de un «carnicero», d) el producto es entregado a la banda distribuidora; e) la mercancía se entrega a los minoristas. Por las características que tiene este negocio y por la persecución que contra él se ha desatado, no se realiza en nuestro país como el contrabando de cocaína, es decir, al por mayor; esta última forma es realizada por bandas internacionales más poderosas; compuestas por orientales, rusos, nigerianos, mexicanos, etc.

A) La banda que adquiere el producto en el mercado nacional es por lo general una familia cuyo capital original lo consiguió hipotecando su única propiedad, generalmente la casa de habitación, cuyo producto se invierte totalmente en la compra de la droga: «Eso fue hace como tres años. Hipotecamos la casa para comprar heroína y yo me vine y pasé sin tropiezos»⁷⁷. Su objetivo es únicamente el enriquecimiento fácil y rápido, y se arriesga todo.

B) Las «mulas» son personas de 18 años en adelante; antes de embarcarlos, son instruidos y entrenados con dieta y medicamentos; estas personas también se llaman en el lenguaje de los traficantes, «los cagaos» y reciben por su trabajo 10.000 dólares. «Les veo en los ojos el brillo especial de la ambición, por eso se les dice 'cagaos'. Son pobres como ratas y la ambición los enceguece»⁷⁸. Ahora los colombianos son la minoría por la persecución que contra los nacionales de este país se ha desatado en las aduanas de todo el mundo, particularmente la norteamericana.

C) «El cagadero» es un sitio donde llegan semanalmente las personas «cargadas»; allí se sacan los «cosos», se pesan y se les paga de acuerdo con la cantidad de «manteca» que hayan llevado. El «car-

nicero» es la persona que está a cargo de este lugar, tiene la tarea de darles laxantes y ayudarles a arrojar la droga. Si el «cagao» presenta problemas hay que dejarlo morir; «Viva o muerta esa persona vale entre 120.000 y 200.000 dólares»⁷⁹.

D) La banda distribuidora es la organización que contacta a las «mulas», ejerce el control sobre ella y el «cagadero», son los patrones del «carnicero» y aseguran que la mercancía no se pierda una vez que el supervisor avisa que su portador ha llegado.

Podía haberlo salvado si lo hubiera llevado al hospital. Pero el muerto hoy sería yo, porque los patrones no me hubieran perdonado perder la mercancía, y, de todas maneras, les hubiera tenido que responder por la plata y yo no tenía 120.000 dólares para reponer, porque ya mi control les había avisado que el tipo había llegado. Uno sabe que tiene un control que avisa si las 'mullitas' llegaron⁸⁰.

E) Los minoristas. Es el último eslabón de la cadena de mercadeo, es el encargado de vender la mercancía al consumidor final, para lo cual divide el volumen en dosis de porciones pequeñas contenidas en papeletas, cada gramo puede costar entre 200 y 300 dólares.

La cocaína

Los misterios de los contenidos estimulantes de la hoja de coca pasaron a esclarecerse a partir del aislamiento del principio activo de la hoja realizado por el químico Albert Neiman en 1860. La cocaína se dio al comercio a finales del siglo pasado en forma de brebajes. Una bebida muy conocida fue el famoso vino Mariani, ponderado por sus bondades por numerosos soberanos, y jefes de Estado, entre ellos dos Papas, Pío X y León XIII. La bebida Coca-Cola se comercializó originalmente como un elixir empleado para controlar el dolor de estómago y tenía en principio cocaína como ingrediente principal, que más tarde se sustituyó por cafeína.

⁷⁷ *Ibid.*

⁷⁸ (Las cursivas son del autor).

La «mula» originalmente fue un miembro de la familia quien se «cargó» y viajó a los Estados Unidos y logró «coronar» es decir concluir exitosamente el transporte. Aquí se hace la primera concesión que destruye absolutamente todo tipo de valor moral, pues se arriesga la vida, o la libertad, pues si se es sorprendido por la policía se arriesga a pagar hasta 15 años de prisión. Luego, cuando el negocio es próspero, la banda está en condiciones de contratar «mulas». *Ibid.*

⁷⁹ (Las cursivas son del autor).

Y agrega el testimonio: «Cuando le conté a mi hermanita ella

quiso venirse 'cargada'. Hicimos muchos planes con la plata, Ella llegó ya maluca. Como a las tres de la mañana gritaba de dolor. Yo no quise llevarla al médico.... tomé la decisión de dejarla morir, así la salvaba de la cárcel y podía hacer la realidad de darle una casita a mi mamá, educación a mis otros hermanos y tener nuestro propio negocio... ella tenía 19 años, yo mismo le saqué la droga, puse el cuerpo en un carro de supermercado y la arrojé en una carretera cerca de Canadá, luego fui a la policía y dije que ella había llegado en avión pero nunca a mi casa. Después me llamaron a identificar su cadáver». *Ibid.*

⁸⁰ *Ibid.*

Al contrario de ciertas ideas reconocidas, la producción de hoja de coca no es netamente una exclusividad de ciertos ecosistemas de los países latinoamericanos; ella se ha extendido ya en once países de América Latina y se reconoce que es potencialmente adaptable en otros siete países de Asia, África y América, comprendidos los Estados Unidos.

La totalidad de la coca se produce en Latinoamérica; la hoja se produce en Perú, Bolivia, Colombia y Ecuador. Se estimaba en 1989 que 215 toneladas

de hoja de coca se destinaban a la producción de pasta. Parte de esta pasta se dirige a Colombia, en donde se transforma en cocaína, cuya producción se calcula en 450 toneladas de las cuales entre 250 y 300 toneladas van a parar al mercado norteamericano y de 50 a 80 al mercado europeo; 13% de la cocaína colombiana se exporta a Europa y Asia⁸¹.

Así pues, las estimaciones sobre la superficie cultivada en Colombia a finales de la década de los años ochentas son las siguientes:

Cuadro 3

LA COCAÍNA EN CIFRAS

Indicadores principales en Colombia	Estimación baja	Estimación alta
Superficie de coca cultivada (en hectáreas)	22.000	42.000
Consumo local (en toneladas)	6.000	6.000
Toneladas disponibles para fabricar cocaína	16.000	36.000
Producción de coca (en toneladas)	27.000	61.000
Pasta de coca (en toneladas)		
• Local	270	610
• Importada	2.056	4.201
Toneladas decomisadas	7	7
Cocaína para la exportación (en toneladas) a:	779	1.623
• Estados Unidos	678	1.623
• Europa y Asia	101	211

Fuente: Crawley, *Op. cit.*

Crawley utiliza los siguientes coeficientes de transformación:

- 100 kg hoja de coca = 1 kg de pasta
- 5 kg de pasta = 1 kg de base
- 1 kg de base = 0,85 kg de cocaína
- Productividad media = 1,7 toneladas de coca por hectárea⁸²

En lo que concierne a la superficie cultivada, esta

estimación es desafortunadamente muy elevada; la gran diferencia se debe a una más alta productividad por hectárea (1,7 ton. de hoja de coca/hectárea en vez de 0,8) y un coeficiente de transformación de coca en pasta de 100: 1 en vez de 200 : 1.

Según el departamento de Estado norteamericano, en 1989 la extensión cultivada llegaría a 120.415 hectáreas en el Perú, 53.920 en Bolivia y 42.500 en Colombia⁸³.

⁸¹ Eduardo Crawley, «Tráfico de drogas en América Latina», *Latin American Newsletter*, Londres, 1991.

⁸² Este coeficiente es, al parecer, muy exagerado. A raíz de las acciones desarrolladas por el gobierno colombiano en las zonas donde se encuentran localizados los cultivos de coca, han empezado a escasear algunos insumos empleados comúnmente en la extracción de la pasta de coca; «a falta de gasolina, buena es el agua», se dice. Según un capataz de una plantación de la vereda La Y, existen dos clases de coca:

la amarga y la dulce. Con gasolina una arroba de hoja de coca produce 17 gramos de base, «con agua está dando de 9 a 11 gramos... En la coca dulce, una arroba de hoja procesada con gasolina produce hasta 26 gramos, y con agua 15 o 16, 'el rendimiento es menor pero es mejor que nada' dice el hombre»; véase Wiston González del Río, «El 'vicio' azota al Guaviare», *El Tiempo*, julio 28 de 1996, p. 6A.

⁸³ United States Department of State, Bureau of International Narcotics, «Control Strategy», informe de marzo de 1990, p. 4.

En 1975, un kilogramo de cocaína se vendía en el mercado colombiano por 1.200.000 pesos que equivalían a 15.000 dólares⁸⁴. En 1985 un kilogramo de pasta de coca costaba en Chaparé (Bolivia) entre 50 y 200 dólares; convertido en un kilogramo de cocaína costaba 5.000 dólares. El precio medio de la «nieve» por kilogramo, puesto en Nueva York, era de 30.000 dólares y en Dinamarca de 100.000.

En 1975, un obrero ocupado en la tarea de raspar hojas de coca ganaba en el Putumayo (Colombia) 350 pesos, es decir, US\$ 5,50 diarios. Y se podía vender un kilo de pasta de coca en \$700.000 pesos (es decir, 8.750 dólares). En 1987 un obrero ganaba cerca de 5 dólares por jornada. La jornada de trabajo comienza a las cuatro de la mañana, para aprovechar el clima fresco de la madrugada, cuando las hojas todavía están suaves; después de las 10 de la mañana el sol empieza a calentar los arbustos, las hojas se vuelven duras, difíciles de manejar y destrozan las manos de quienes las arrancan.

En 1996 un raspador de hojas de coca puede ganar en los cultivos de las selvas del Guaviare entre 12 y 15 dólares diarios:

Trabajaba en el monte en caño Tigre, [dice John Cardona], 'volando' machete en sembrados de coca. Me estaban pagando \$12.000 pesos diarios. Pero donde trabajaba se presentó el Ejército y ya no dejan trabajar más. Todo el mundo se fue y ni la cocinera volvió⁸⁵.

En Bolivia cerca de 350.00 personas vivirían directamente del cultivo de la coca, según el Ministerio del Interior de este país⁸⁶.

Se estima que la mayor parte de las 60.000 a 100.000 familias que viven en el Alto Huallago, en el Perú, cultivan entre una y dos hectáreas de coca y perciben ingresos entre 8.000 y 50.000 dólares por año⁸⁷. Estas cifras pueden parecer altas, pero en realidad apenas alcanza para vivir porque el nivel general de precios en estas zonas cocaleras es generalmente mayor que en otras regiones.

De acuerdo con las cifras calculadas por la oficina de la Policía Antinarcóticos de Colombia y la INCRS, la extensión de los cultivos de coca en este país es la siguiente:

Cuadro 4
CULTIVO DE COCA EN COLOMBIA

	Según Policía ⁽¹⁾	Según INCRS ⁽²⁾
Existencias 1994	39.800	45.000
Erradicadas 1995	25.042	24.081
Existentes 1996	45.000	50.900

1. El documento «Certificación» cita como fuente a la Policía Antinarcóticos pero anota que «el total de hectáreas destruidas, no obstante, aún no ha sido verificado».

2. International Narcotics Control Strategic Report (Certificación), 1996. Policía Antinarcóticos, Balance de Actividades 1994, 1995.

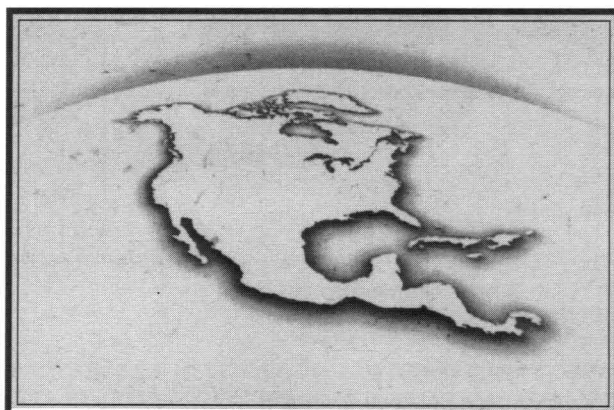
Fuente: *El Espectador*, 17 de marzo de 1996, p. 10A.

⁸⁴ Alfredo Molano, citado por Javier Darío Restrepo, *El Espectador*, julio 21 de 1996, p. 8A.

⁸⁵ Orlando León Restrepo, «El éxodo de los narcocultivadores», *El Tiempo*, julio 8 de 1996, p. 11-A.

⁸⁶ Humberto Campodónico, *La política del avestruz, Coca cocaína y narcotráfico: el laberinto de los Andes*, Comisión Andina de Juristas, Lima, 1989.

⁸⁷ Cynthia McClintock, «The War on Drugs, The Peruvian Case», *Journal of Interamerican Studies and World Affairs*, Vol. 30, No. 2/3 Miami, verano/invierno de 1988.



En la comparación con las cifras presentadas por Crawley (véase el cuadro 4), se concluye que el área cultivada en Colombia en los últimos cinco años, a pesar de que ha aumentado la represión, se ha incrementado notablemente. El Consejo Nacional de Estupefacientes, para abrir paso a la implementación de un nuevo sistema de medición de cultivos ilícitos, comenzó por reconocer sus fallas actuales en el informe que dio a conocer a principios de marzo de 1995:

«La cifra real de existencias de cultivos de coca en el Amazonas, Orinoquia y en general en Colombia, es todavía muy incierta», dice el informe que estima una cifra entre 40.000 y 60.000 hectáreas, que podría

ser superior a la calculada por el Departamento de Estado norteamericano (50.900)⁸⁸.

Un artículo publicado recientemente en *El Tiempo* señala que sólo «En el Guaviare hay 30.000 hectáreas sembradas de hoja de coca, en las cuales se produce el 60 por ciento de la cocaína del país, unas 200 toneladas por año»⁸⁹.

«En 1987, cuenta González del Río, los restaurantes de Miraflores (en el departamento del Guaviare) ofrecían el plato de sopa a dos gramos de coca y el almuerzo a diez.... hoy el precio se encuentra estable entre 950 y 1.000 pesos por gramo». (Aproximadamente un dólar/gramo)⁹⁰.

Cuadro 5
COCAÍNA, PRECIOS EN DÓLARES POR KILOGRAMO

Precio /producto	Estimación baja	Estimación alta
Hoja de coca	1,20	3
Pasta de cocaína	250	1.500
Cocaína al por mayor ⁽¹⁾	9.000	12.000
Cocaína al detal ⁽²⁾	80.000	100.000

(1) Pureza de 100% en el mercado norteamericano

(2) Pureza de 65%, ídem.

Fuente: Crawley, *Op. cit.*

En 1994, la gama de precios de la cocaína estuvo entre 10.500 y 40.000 dólares por kilogramo en el mercado norteamericano. El valor del kilogramo es virtualmente mayor en todas las áreas metropolitanas importantes y más bajo en las de menor rango. La pureza promedio para la cocaína en gramos, onzas, y

kilogramo ha permanecido alto en los últimos años. La pureza promedio por gramo vendido para 1994 estaba situada en el nivel de 63 %. La pureza promedio por kilogramo (al por mayor) era 83 % para el mismo periodo⁹¹.

Cuadro 6
MERCADO DE LA COCAÍNA EN COLOMBIA
(en millones de dólares)

Ingresos y gastos	Estimación baja	Estimación alta
Ingresos de exportación	11.498	23.972
• Estados Unidos	7.458	15.532
• Europa y Asia	4.040	15.532
Costos de producción	3.934	9.990
• Pasta local	236	534
• Pasta importada	1.799	3.676
• Otros	1.899	5.780
Ingresos netos	7.564	13.982

Fuente: Crawley, *Op. cit.*

⁸⁸ McClintock, *Op. cit.*

⁸⁹ Orlando León Restrepo, *Op. Cit.*, p. 11A.

⁹⁰ González del Río, *Op. cit.*

⁹¹ DEA, *Op. cit.*

Los precios por kilogramo en Europa cayeron como consecuencia de que los traficantes colombianos anegaron los mercados con cantidades enormes de cocaína. Grupos de traficantes nigerianos movieron la cocaína desde el Brasil al continente africano y en Europa Oriental, naciones como Polonia emergieron al nuevo tráfico.

En 1994 se capturaron en el mundo 303 toneladas métrica de cocaína. En los Estados Unidos, las agencias policiales federales confiscaron 115 toneladas durante el mismo año, de acuerdo con el Federal Drugs System Spaciousness (FDSS)⁹².

Se estima que los ingresos brutos producidos por la venta de 150 toneladas de cocaína en el mercado al por mayor de los Estados Unidos, a un precio de 34.000 dólares el kilogramo, son 5.100 millones de

dólares, y la venta de esta misma cantidad a los consumidores, genera 28.800 millones (calculando un precio entre 50 y 120 dólares por gramo). Una vez deducidos los gastos de funcionamiento que se calculan en 10%, la ganancia obtenida en el mercado al por menor podría alcanzar a 21.330 millones de dólares (23.700 menos 2.370 millones). Así las cuentas, la ganancia de los mayoristas podría llegar a 4.880 millones de dólares (5.100 menos 225 millones de gastos de funcionamiento)⁹³.

Como puede deducirse de estos cálculos, el grueso de las ganancias que produce el mercado de las drogas tiende a quedarse en el país consumidor, es decir, 3/4 partes tienden a permanecer en las cuentas de los bancos norteamericanos y sólo 1/4 podría retornar a los países productores.

Cuadro 7
INGRESOS NETOS QUE PRODUCE LA COCAÍNA
(en millones de dólares)

Países	Estimación baja	Estimación alta
Colombia	7.564	13.982
Bolivia	1.226	2.352
Perú	1.333	2.817
TOTAL	10.132	19.151

Fuente: Crawley, Op cit.

Cuadro 8
MERCADO NORTEAMERICANO

Cantidades	Estimación baja	Estimación alta
Cocaína importada (en toneladas)	678	1.412
Cocaína disponible para el consumo	1.043	2.172
Toneladas decomisadas	82	82
TOTAL	961	2.090
Ingresos en millones de dólares	86.490	188.100
Costos de la cocaína pura	7.498	15.532
Ingresos netos de los Estados Unidos	78.992	172.568

Fuente: Crawley, Op. cit.

⁹² *Ibid.*, p. 2.

⁹³ Sauloy y Le Bonniec, *Op. Cit.*, p. 318

En 1994, el clorhidrato de cocaína (usualmente referida como cocaína) estaba fácilmente disponible en todas las ciudades importantes de los Estados Unidos. El tráfico era administrado principalmente por las mafias colombianas de la droga que ejercieron el control sobre la fuente de producción potencial de cocaína de las naciones andinas, que se calcula entre 820 y 855 toneladas métricas⁹⁴.

El proceso productivo. El proceso para la extracción de la cocaína comienza con la recolección de la hoja de coca. Un raspador eficiente puede recoger diariamente 35 arrobas de hoja lo que le representa 105.000 pesos; el que menos gana recibe 15.000 pesos, en tanto que a un jornalero de cultivos legales se le paga un jornal de \$7.000⁹⁵.

El proceso químico para la extracción de los alcaloides comienza generalmente con pulverizar las hojas de la materia prima (en el caso de la coca), a las que se añade luego un disolvente, que puede ser metanol, gasolina de aviación o hidróxido de amonio al 25% y se deja reposar durante 24 horas; después de separar los residuos sólidos grandes, como palos, nervaduras, etc., se procede a remover el solvente y el procedimiento más usual es el calentamiento del material al «baño de maría»; el residuo así obtenido es la pasta del alcaloide. Luego viene un proceso de refinación más complejo y riesgoso; el extracto es sometido a la acción de solventes más poderosos, por ejemplo ácido clorhídrico, o sulfúrico al 2%. Después el extracto ácido es vaporizado para reducir su volumen, se filtra y alcaliniza (puede emplearse hidróxido de amonio o cemento al 25%); a continuación se procede a hacer extracciones empleando éter o cloroformo y por último se efectúa la evaporación de éstos empleando calor, en hornos microondas o con reflectores eléctricos.

A nivel de laboratorio controlados suelen emplearse mezclas de productos refinados, tales como éter, cloroformo, etanol, metanol, benceno, acetato de etilo, dietil amina, tetracloruro de carbono, ácido sulfúrico o clorhídrico, etc; pero en las condiciones clandestinas se echa mano de aquel que se tenga disponible más fácilmente en el mercado, por tal motivo se recurre a la gasolina y al permanganato de potasio, al cemento y otras sustancias que pueden ser peligrosas para el organismo humano.

Quienes trabajan en estos laboratorios están sometidos a riesgos industriales numerosos: a) por la

volatilidad de las sustancias que intervienen como precursores químicos que son muy inflamables; un pequeño descuido puede causar la destrucción total del laboratorio, con riesgo de muerte inminente para las personas que trabajan allí, b) el peligro de ser descubierto por las autoridades, en comisión de un delito que puede hacer condenarlos a varios años de cárcel, c) la exposición a la inhalación de los vapores químicos tóxicos que afectan gravemente las vías respiratorias y el cerebro, d) el riesgo de la farmacodependencia que se deriva del contacto permanente con estas drogas.

Sin embargo, estos trabajadores se dejan impresionar por la ilusión de los altos ingresos que se reciben en esta industria, los cuales desde luego son superiores a los percibidos en la mejor de las empresas legales.

La estructura de la organización

Los canales de distribución de las drogas están formados por una multitud de eslabones relativamente autónomos, más o menos durables, impulsados por los jefes de familias que financian ciertas operaciones y utilizan su logística para acelerar la actividad. No existe organización piramidal centralizada, ni sistema de subcontratación en competencia, ni redes de concesionarios atravesados, toca reconocer que coexisten mil y una maneras de producir y distribuir la cocaína⁹⁶.

Las mafias colombianas que actúan como consorcios de grupos independientes administran directamente todos los aspectos del comercio de cocaína, desde el cultivo de coca hasta la cadena de transporte, producción y distribución al por mayor en los Estados Unidos. Estas organizaciones, así como también otros grupos menores, eran atendidos por una infraestructura compleja que transportó cocaína por tierra, mar y aire principalmente a los Estados Unidos y Europa.

Las mafias colombianas de la droga operan en redes de distribución de los niveles de las ventas al por mayor y blanqueo del dinero; comprenden células múltiples de funcionamiento en varias áreas metropolitanas importantes de los Estados Unidos. Ellos mantuvieron registros contables minuciosos y usaron la última tecnología de computadoras, en sus operaciones diarias. Sus acciones eran coordinadas diariamente por gerentes clave en Colombia.

⁹⁴ *Ibid.*

⁹⁵ González del Río, *Op. Cit.*, p. 6A.

⁹⁶ «Veinte capos conforman la nueva cúpula de la estructura integrada por 200 narcotraficantes del Valle del Cauca. Su

trabajo está liderado por estrechos colaboradores de los hermanos Gilberto y Miguel Rodríguez Orejuela... setenta y ocho personas conforman el grupo de testaferros socios y colaboradores...»; véase «Herencia peligrosa», *El Espectador*, 10 de marzo de 1996, p. 6A.

Se sabe que las mafias colombianas controlan la distribución hasta el nivel semimayorista, en donde las transacciones son de una decena o de un centenar de kilos, tal como relata a los investigadores Sauloy y Le Bonniec un caleño que sirvió de comisionista a un gran traficante en la ciudad de Nueva York durante dos años:

Pablo [Escobar] está muy bien implantado en Texas y en Miami, pero la gente de Cali llega muy fuerte a la Florida aprovechando los problemas actuales de Medellín.

Nueva Jersey y el mercado neoyorquino están controlados por los caleños y principalmente por Rodríguez Orejuela. Un residente colombiano es el encargado de recibir la mercancía a la llegada. Sus colaboradores cercanos también son colombianos. En el nivel siguiente, la coke se reparte entre los grupos pertenecientes a diferentes comunidades. Un arribo de dos toneladas, por ejemplo, se fracciona por 100 kilos. Cada lote se atribuye a un grupo: los colombianos, los puertorriqueños, los judíos; los italianos, los chinos, los dominicanos y los cubanos en menor medida; los chinos y los italianos se dedican más bien a la heroína y los jamaíquinos a la hierba. Finalmente, en la calle, son sobre todo los negros los que venden al detal⁹⁷.

Las células de traficantes colombianos permanecieron en contacto con organizaciones criminales norteamericanas y mantuvieron también relaciones con comerciantes de terceros países. Durante los últimos años, los colombianos han usado bases mexicanas y en el Caribe para embarcar cocaína a los grupos secundarios de los Estados Unidos en el sudoeste y sudeste, respectivamente. El volumen a los centros de distribución primarios incluyeron el sur de California, sur de Texas, la ciudad de Nueva York y el sur de la Florida. Desde estos centros, la cocaína se embarcó a través de los Estados Unidos para la entrega a la distribución en un plano inferior que se agrupa en las ciudades secundarias. Los jefes de esos grupos eran afroamericanos agrupados en pandillas callejeras de las etnias dominicana, cubana, haitiana, jamaíquina, mexicana y grupos delictivos puertorriqueños que controlan las ventas detallistas de *crack* y cocaína⁹⁸.

La marihuana y el hashish

La marihuana corresponde a las hojas y flores de una planta llamada cannabis (sativa o índica, es lo mismo⁹⁹, o cáñamo indio, cuyo principio tóxico activo (el tetrahydrocannabinol o THC) es utilizado por sus efectos sicotrópicos en tres formas: hierba (hojas y flores secas) hashish (resina de la planta femenina) y aceite (presentación pastosa alquitranada y peligrosamente concentrada de THC). Su uso se conoce desde la antigüedad, en ciertos documentos asirios y egipcios se menciona y también en algunos libros de medicina china muy antiguos¹⁰⁰.

¿Es la marihuana una yerba maldita? Veamos: hay más de 50.000 productos que pueden hacerse a partir de la planta de marihuana (cáñamo). Se ha empleado desde el amanecer de la historia para una variedad amplísima de usos. Éstos incluyen fibras, abastecimientos materiales, y medicina. Heródoto cuenta que los habitantes de Tracia hacían vestidos con la fibra de cáñamo, Pausanias (siglo II a. de C.) cuenta que el cáñamo y otras fibras textiles eran utilizadas en Eliade, y Plinio el Viejo (23-79 d. de C.) relata que las velas y el cordaje de las galeras romanas estaban hechas de cáñamo¹⁰¹.

Las primeras leyes estadounidenses con respecto a la marihuana se presentaron en el siglo XVIII y fueron requeridas por los granjeros para cultivar cáñamo (marihuana) a causa de su tremendo valor comercial pues era empleado en múltiples usos. Se cultivó a lo largo de los Estados Unidos como un producto comercial hasta la década de los años 40. Se hizo ilegal en 1937 en su mayor parte como resultado de presión de las compañías de petróleo y químicas que temieron la competencia de la marihuana. A pesar de estas leyes, durante la Segunda Guerra Mundial se consideró tan vital para el interés nacional que el gobierno de los Estados Unidos eximió a los granjeros de pagar el servicio militar si la cultivaban. Los clubes 4-H fomentaron el ingreso como miembros a los cultivadores de marihuana y el gobierno produjo una película que se llamó *Cáñamo para la Victoria*¹⁰².

La marihuana produce fibras que son ideales para fabricar sogas, paño, papel y otros productos. La fibra es extraordinariamente fuerte, mullida, absorbente y barata para producir. Se estima que si se cultivara la

⁹⁷ Sauloy y Le Bonniec, *Op. Cit.*, p. 319.

⁹⁸ DEA, *Op cit.*, p. 3.

⁹⁹ La diferencia fundamental es que la primera se cultiva preferencialmente para la producción de fibras textiles.

¹⁰⁰ George Andrews y Simon Vinkenoog, *El libro de la yerba*, Editorial Anagrama, pp. 94-102.

¹⁰¹ Heródoto, *Los nueve libros de la historia*, Tomo I, Editora Nacional, México, 1973, p.

¹⁰² Schaffer, *Op. cit.*, p. 17.

marihuana únicamente para producción de papel, se podría eliminar completamente la tala de bosques para este uso. La marihuana produce ochenta veces más fibra útil por hectárea que una extensión comparable de bosque¹⁰³.

La marihuana puede producir varios tipos diferentes de combustible; en los siglos XVIII y XIX el petróleo de cáñamo en los Estados Unidos se usó para lámparas y otras necesidades energéticas. El motor diesel se diseñó originalmente para funcionar con petróleo de marihuana porque Rudolf de Diesel supuso que sería el combustible más común. Es también la planta más eficiente para la producción de metanol. Se estima que, de una de forma u otra, la marihuana cultivada en los Estados Unidos podría proveer más del 90 % de la energía que esa nación necesita¹⁰⁴.

La marihuana es útil para una amplia diversidad de problemas médicos; de acuerdo con el jefe administrativo de la DEA, «la marihuana es probablemente la sustancia terapéutica más segura y activa conocida por el hombre,» y «más que muchos de los alimentos que comemos usualmente»¹⁰⁵. La marihuana se emplea frecuentemente como tratamiento efectivo para aliviar dolor crónico, glaucoma, náusea, hasta en la quimioterapia, esclerosis múltiple, epilepsia, para ayudar a las mujeres en el proceso de parto y otras condiciones médicas.

La marihuana puede usarse también para restaurar la vida de pequeños predios rurales, crece fácilmente bajo condiciones extremas parejas y restaura y extiende la vida del suelo; el empobrecimiento de los minifundios que ha constituido un problema importante en algunas zonas del país podría encontrar en esta planta el remedio barato y efectivo.

La cannabis se cultiva y consume por miles de toneladas en Asia (India, donde la venta para el consumo es permitida, Tailandia y Nepal); los Estados Unidos son el primer productor mundial, le siguen México, Colombia y Jamaica. En el Oriente Medio se destacan por su producción Líbano, Pakistán, Afganistán y Yemen; en África, Marruecos y Kenya.

Desde 1985 la cannabis devora un espacio más allá del marco tradicional en África. Todos los países del África subsahariana producen marihuana destinada a la exportación. Algunos países como Senegal son compradores y exportadores de esta yerba en forma de hashish. En África central la cannabis se cultiva en medio de los sembrados de arroz y de sésamo, en parcelas de 2 hectáreas.

El *kif* (otro nombre con el cual se distingue la marihuana) marroquí, poco a poco empezó a ocupar el mercado con una resina en forma de jabón o queso redondo.

En 1981 Colombia era el principal productor de marihuana con 79% del total. Se estimaba en 1985 que los ingresos representados por la exportación de marihuana alcanzaban cifras entre 89 y 300 millones de dólares¹⁰⁶.

Se calcula que el mercado mundial podría llegar en 1979 a 52 mil millones de dólares, de los cuales 40 mil son del mercado norteamericano, 10 mil son de Europa y 2 mil del resto del mundo¹⁰⁷.

Aunque en varios estados de la Unión norteamericana el consumo de marihuana está despenalizado, y en otros se permite tener pequeños cultivos (menos de 20 arbustos) los grupos defensores de la legalización y despenalización celebraron que en noviembre del año pasado se hubieran reducido los parámetros de las sentencias respecto al tamaño del cultivo¹⁰⁸.

¹⁰³ *Ibid.*, p. 16.

¹⁰⁴ *Ibid.*, p. 17.

¹⁰⁵ *Ibid.*

¹⁰⁶ Véase «Economía y narcotráfico», en *Economía Colombiana*, No. 226-227, Bogotá, febrero-marzo de 1990.

¹⁰⁷ Couvrot y Pless, *Op. Cit.*

¹⁰⁸ Los precios de las diferentes clases de marihuana y LSD negociadas en el mercado norteamericano en febrero 1o. de 1996, de acuerdo con los datos publicados por la revista *High Times*, y las referencias de calidad fueron los siguientes:
HAWAII, Honolulu: comercial, «precios locos, ningún olor, color marrón, raída, paluda, una mierda»: \$20 gm; \$50 1/8-oz.
WASHINGTON, Lynwood: Buda índica, «púrpura luminosa, un toque liviano lo monta en el burro, por libras es un negocio bueno»: \$40 1/8-oz; \$70 1/4-oz; \$280 onz.; \$1,000 1/4-lb; \$2,000 lb.

- La mexicana, «Buena para las articulaciones»: \$80 onz.

- LSD-25, «secante morado, buenas visuales, cuerpo bonito y alto, para emprender grandes viajes (pero no conduzca!!)»: \$3 golpe; \$125 hoja.

OREGON, Astoria: mexicana, «verde oscura, olor decente

pero tiene muchas semillas»: \$20 1/8-oz; \$35 1/4-oz.

- LSD-25, «secante blanco, limpio, pateo rápido y dura 6-8 horas, sobre de dos golpes y un cartón de jugo de naranja, visuales decentes»: \$5 golpe; \$135 hoja.

CALIFORNIA, San Francisco: mexicana, «rojo apagado, de pelo muy cristalizado, brotes viscosos, pequeños y ajustados, olor agrio y picante, bondadosa cada vez»: \$800 lb.

COLORADO, Denver: verde lima, brotes esponjosos, cristalizados, moño abultado, semillas perfectas, tan buena que hizo a mi amiga gritar durante un episodio de la serie *Chicago Hope*»: \$50 1/4-oz.

IOWA, Oskaloosa: 911, «verde oscura en todos los brotes, ninguna semilla, dos golpes para irse, ahora sé por qué la llaman 911! [número telefónico para emergencias]»: \$30 1/8-oz; \$60 1/4-oz; \$200 onz.

- LSD-25, «el hueco negro, secante amarillo, bonito, bueno, sisea pero no el mejor»: \$5 golpe.

WISCONSIN, Fond du Lac: hashish «Toneladas de esto alrededor, la primera vez que se ve, material grande y el precio es parejo»: \$10 gm.

ILLINOIS: Jamaiquina, «zumbido promedio, precio medio»: 25 1/8-oz; \$130 onz.

Los requisitos solicitados para aplicar a una licencia en el Departamento de Salud Canadiense con el fin de plantar marihuana como cáñamo industrial para propósitos de investigación son los siguientes¹⁰⁹:

- nombre, dirección y fecha de nacimiento del solicitante;
- necesidades del solicitante con relación a la investigación propuesta;
- nombres y fechas de nacimiento de todas las personas que estarán en contacto con las plantas;
- ubicación donde estará el cultivo licenciado;
- descripción del proyecto; variedad de la marihuana a sembrar, suministrador de las semillas y, si son aplicables, importador; especies de cannabis a cultivar, porcentaje previsto de THC en las plantas, métodos usados para determinar el porcentaje y las condiciones bajo las cuales crecerán;
- ubicación específica donde se cultivará la marihuana, y de los campos circundantes y el área de circunvalación;

- propietario del campo;
- área a ser cultivada;
- número de plantas a ser cultivadas;
- lista de los subsidios recibidos con respecto a este proyecto;
- nombre(s) del laboratorio(s) donde se conducirán los análisis de la planta;
- nombre(s) del individuo o la compañía que conducirá cualquier estudio científico sobre la transformación de la planta, o cualquier parte de ella;
- descripción de la seguridad física que se proveerá a la planta y semillas;
- método que se usará para destruir la planta y cualquier parte de la planta quitada para el estudio;
- descripción del registro guardado;
- nombre y dirección de la fuerza de policía que normalmente respondería cuando se requiera ayuda, como también la dirección de la fuerza de policía de la provincia más cercana; y cualquier otra información que el solicitante desee facilitar para la expedición de una licencia¹¹⁰.

La NORML en su informe de 1986 estimaba que la marihuana era el primer producto agrícola de los Estados Unidos con una cifra de negocios que se aproximaba a 267 mil millones de dólares, superior a los 10.9 mil millones obtenidos por los agricultores con el maíz¹¹¹.

En los estados de Florida, Washington, Oregon y Wisconsin, se desarrollan con mucho éxito cultivos hidropónicos en interiores. El ataque norteamericano a los cultivos caseros tiende a crecer; si en 1992 se desmantelaron 3.209 y en 1995, en los primeros ocho meses, se terminaron 2.441 cultivos de este tipo¹¹².

En otros estados como Alabama, Tennessee Kentucky, California y Hawái, son frecuentes los

cultivos al aire libre. Cerca de 20 grupos defensores de la despenalización de la marihuana ofrecen a través de Internet sugerencias e instrucciones para el mejoramiento de los cultivos¹¹³.

Anteriormente si a una persona se le hallaba en posesión de un cultivo entre 50 y 99 matas, podía recibir sentencias que oscilaban entre 33 y 63 meses de cárcel. Con la nueva legislación se redujo la sentencia de 15 a 21 meses¹¹⁴.

Según un estudio de la Universidad de Michigan, 42% de los estudiantes de último grado de colegio reconocen haber fumado marihuana por lo menos una vez al mes¹¹⁵.

- LSD-25, « el secante de avión, doble inmersión, realmente tropieza»: \$5 golpe.

DELAWARE: La mofeta bondadosa: «olor grande, apenas algunas semillas, los más verdes moños decorados con pelos rojos oscuros»: \$60 1/4-oz; \$200 onz.; \$450 1/4-lb; \$1,000 lb.

- LSD-25, «las lunas moradas, triple inmersión, toma usted la realidad»: \$5 golpe; \$150 hoja; \$750 reservar (10 hojas).

PENSILVANIA, Filadelfia: Philly mugrosa, «el nombre lo dice todo, marrón, gran cantidad de semillas, pienso que a veces se amarra»: 250-275 1/4-lb.

- Tipo «brote, mullido, tamaño pleno, indica, con formación de cristales»: \$45 1/8-oz.

- Pelo morado: «desde Vermont, dos pitadas y me fui durante horas, los brotes no son tan buenos porque eran los de abajo, pero son todavía bonitos»: \$300 onz.

- Luces norteñas: «entró desde el Canadá, no se puede ir con estos, gusto del humo dulce y fresco»: \$500 onz..

LSD-25, «¡Dios mío!, la pelusa blanca' y 'cero/cero', son los mejores, dos golpes ¡y qué viaje!»: \$5 golpe.

Traducción libre del autor. Fuente: *High Times*, <http://www.hightimes.com>.

¹⁰⁹ Se debe enviar una carta de solicitud a: Dr. Ross Hossie, Jefe de Control Internacional y Licencias de la División de Salud de Canadá, Ottawa, Ontario, K1A 1B9, CANADA.

¹¹⁰ Este artículo fue enviado a Cat's Eye Technologies Hemp Archive por David Cull, cull@qb.island.net, Support Tree-Free Paper, No Zone Unlimited, Plant hemp, flax or ramie!!, traducción libre del autor.; <http://fornits.com/curiosity/ecosource>.

¹¹¹ Edgar Saavedra Rojas, «Fármacos y estupefacientes: política y moral», en Fernando Velásquez, compilador, *Drogas. Problemática actual en España y América*, Temis, Bogotá, 1989.

¹¹² *Ibid.*

¹¹³ Véase, por ejemplo, el servidor de la revista *High Times* en la dirección de Internet <http://www.hightimes.com>

¹¹⁴ *El Tiempo*, marzo 10 de 1996, p. 19A.

¹¹⁵ *El Tiempo*, *Ibid.*

El estudio del Kaiser Permanent Center encontró que los usuarios diarios de marihuana tienen presumiblemente 30% de riesgo más alto de sufrir daños en accidentes. Estos indicadores son importantes, aunque los riesgos no son comparativamente tan altos como entre los adictos al tabaco o los bebedores. Que la marihuana pueda ocasionar accidentes es apenas sorprendente, ya que se ha mostrado como agente degradante de la memoria a corto plazo, y que genera fallas en la concentración y en la coordinación de tareas complejas incluyendo el acto de conducir. Ha habido numerosos informes de marihuana conexos con accidentes, algunos de ellos mortales, y el tema es atractivo porque nadie ha muerto por consumir marihuana directamente. Una encuesta aplicada a 1.023 pacientes de trauma en una sala de emergencia en Baltimore encontró que 34.7% estaba totalmente bajo la influencia de marihuana, igualado con el alcohol (33.5%); y la mitad (16.5%) usó ambas drogas en combinación. Sin embargo, es importante informarse desde todo punto de vista. Los fumadores de marihuana deben estar conscientes de que los accidentes son el peligro número uno de su uso inmoderado. Además, por supuesto, las drogas psicoactivas y la cannabis pueden tener muchos otros efectos adversos sobre el desempeño en el trabajo, en la escuela, y sobre la productividad.

En Inglaterra existen 6.000 hectáreas dedicadas a la producción de marihuana (cannabis), su destino según la información oficial está orientado hacia la producción de fibra textil que se emplea para la fabricación de los cabos que necesitan los barcos de la armada real británica. Y sin lugar a duda las hojas y flores también se emplean para la armada de los *joints* que consumen los desocupados *punks* ingleses de Londres y Liverpool.

Algunas características del cultivo de la coca y la amapola en Colombia

Juego mi vida! cambio mi vida, de todos modos la llevo perdida... ¹¹⁶

El cultivo de la coca y la amapola en Colombia se realiza generalmente en resguardos indígenas y zonas de frontera agrícola. En el último caso se trata de nuevas zonas de colonización campesina, que por razones legales son susceptibles de sembrar este tipo de cultivo.

Cuando las autoridades detectan un cultivo de cualquier droga prohibida, lo primero que hacen para preparar el informe destinado a sus superiores y a la justicia es consultar sobre la propiedad del terreno donde se halló el cultivo a las personas que fueron detenidas en las proximidades. Es obvio que su dueño negará la propiedad del mismo, y no es posible tampoco adelantar investigaciones exitosas en las oficinas de catastro municipal, porque se trata de espacios geográficos nuevos sobre los cuales no existe información. Cuando se trata de cultivos detectados dentro de los resguardos indígenas, debido a que allí la tierra es propiedad colectiva tampoco se identifican responsables personales a quienes seguirles una causa penal.

Un estudio reciente acerca del impacto de la economía coquera sobre los sistemas productivos en el bajo Putumayo detectó lo siguiente:

- Destrucción de la biodiversidad, al talar el bosque para la siembra del monocultivo.
- Pérdida de los bancos de semillas. Algunas comunidades cuentan que hasta hace pocos años tenían entre 7 y 10 variedades de yuca, pero hoy sólo les quedan una o dos.
- Envenenamiento de suelos, aguas y atmósfera. Para limpiar los terrenos donde se siembra coca, el herbicida más utilizado es el gramoxone, cuyo componente es el paraquat que produce intoxicación en personas y animales. Este ingrediente es considerado uno de los "12 del patíbulo" o "12 sucios", como se llama a los componentes químicos de uso agrícola más peligrosos del mundo, prohibidos en los países industrializados, pero que se expendían en Colombia sin ningún control.
- Quienes manejan estos productos químicos sufren de afecciones en la piel y enfermedades respiratorias.
- Destrucción de los recursos ícticos (sic) como consecuencia del envenenamiento de los ríos y quebradas en los cuales se vierten residuos de coca o son lavados los recipientes empleados para almacenar o manipular los insumos químicos¹¹⁷.

¹¹⁶ León de Greiff, «El relato de Sergio Stepansky», en *Idem, Obras completas*, Tercer Mundo, Bogotá, Tomo I, p. 434.

¹¹⁷ Fundación Centro de Cooperación Indígena, Cecoin, citado en «Efectos de la economía coquera», *El Tiempo*, julio 20 de 1996, p. 6A.

La mayor parte de los cultivos ilícitos se ha localizado en parques nacionales y en zonas de reserva de fauna y flora. Esto constituye un grave atentado contra la naturaleza que tiende a agravarse cuando los cultivos son fumigados con defoliantes y poderosos herbicidas que matan indiscriminadamente especies animales y vegetales.

En Colombia, de acuerdo con las estimaciones hechas por el Ministerio del Medio Ambiente y el Ministerio de Agricultura, son deforestadas anualmente cerca de 600.000 hectáreas de bosques, lo que significa casi 1700 hectáreas diarias, es decir, más de una cada minuto. Entre otras cosas la legislación de tierras solo reconoce la propiedad sobre aquellos territorios que hayan sido desmontados.

De continuarse a este ritmo, en 15 años se habrán destruido la mayoría de bosques tropicales de nuestro territorio, contribuyendo al deterioro ambiental del país y, en consecuencia, del planeta.

El cultivo de coca, la producción de pasta y base, lo mismo que el cultivo de la amapola y la extracción de látex, constituyen las principales actividades de estas zonas de frontera agrícola debido, en primer lugar, a las ventajas económicas que ello representa. La ausencia de caminos carretables y otras vías de comunicación, la distancia a los principales mercados y los bajos precios que adquieren los productos agrícolas legales, son factores determinantes para que los cultivos ilegales se extiendan en detrimento de aquéllos.

Por otra parte, el campesinado, caracterizado como una pequeña burguesía rural, además del empleo de su propia fuerza de trabajo en una parcela donde tiene la posesión y/o la propiedad real del suelo, contrata a su vez, temporalmente, a obreros asalariados para que ejecuten las tareas productivas que él no está en condiciones de hacer por sus propios medios porque la cosecha de los productos se presenta de manera simultánea en toda el área.

De alguna manera constituye una de las pocas empresas productivas agrícolas que han permitido no sólo la retención sino la reversión del proceso de inmigración del campo a la ciudad. Se calcula que en las zonas cocaleras y amapoleras de los departamentos del Putumayo, Caquetá, Guaviare, Meta, y Cauca, habitan de ochocientos mil a un millón de personas, las cuales derivan directa o indirectamente su sustento de estos cultivos. De éstas, cien mil son obreros asalariados, los restantes son familias de

pequeños campesinos, comerciantes, transportadores, que son atraídos por las mejores oportunidades de ingresos que ofrecen los cultivos ilícitos en estos frentes de colonización¹¹⁸.

En estas fronteras de colonización se percibe la ausencia del Estado en todos los órdenes, por lo que este vacío es llenado por la guerrilla que brinda protección a los campesinos propietarios de plantaciones y de laboratorios para la extracción de la pasta, frente a los traficantes. La guerrilla constituye un elemento integrador de la vida social, regula el precio de la mano de obra, obliga y garantiza el reconocimiento de los jornales a los obreros, resuelve los problemas de linderos entre los colonos, brinda atención médica, educación, e interviene en asuntos de tipo penal y civil. Además obliga a sembrar también cultivos de pancoger, sin los cuales el nivel de vida se haría más costoso.

Una buena parte del valor generado por estos cultivos va a parar a manos de la guerrilla. Para el cumplimiento de esta tarea de vigilancia, cobra lo que ha denominado el impuesto de gramaje, que se impone a los campesinos que cultivan la hoja de coca y amapola, participa en el proceso de producción de la pasta de coca y extracción de opio, y en los laboratorios de refinación de cocaína y extracción de heroína que se sitúan en las zonas bajo su control. No contentos con esto, en algunas poblaciones del Guaviare en donde ejercen un amplio control obligan a los comerciantes a recaudar un impuesto por cada botella de cerveza y licor que vendan en sus establecimientos.

Este impuesto es una parte de la plusvalía producida por los trabajadores agrícolas y los operadores de laboratorios, que es cedida como tributo a la insurgencia, impuesto que le ha permitido multiplicar sus frentes en los últimos años y enriquecer de paso a los negociantes internacionales de armas. Así pues, la economía de las drogas financia también el crecimiento de la guerrilla y del complejo industrial militar de los países productores de armas.

Otra parte de la plusvalía se destina al soborno de oficiales de las fuerzas regulares del Estado que consienten el tráfico, dejan pasar los embarques, salen a patrullar a ciertas zonas a sabiendas de que en otras se está llevando a cabo un embarque. Otra parte va a parar a manos de jueces, carceleros y dirigentes políticos, y otra parte se la lleva quien arriesga el pellejo en el transporte, ya sea en el interior de un barco, un avión o en el de sus propios intestinos.

¹¹⁸ Cifras calculadas por el autor de acuerdo con las movilizaciones campesinas que se han producido como consecuencia de la «Operación Conquista» que el gobierno colombiano desen-

cadenó para erradicar los cultivos en las zonas mencionadas. Véanse los informes de los periódicos *El Tiempo* y *El Espectador* en los meses de julio y agosto de 1996.

Y por último, una parte va a parar en forma de diezmos a las arcas del cura o el pastor para el sostenimiento del culto, para reconciliarse con Dios, para mitigar dentro de su conciencia el aquelarre de demonios que lo atormenta.

Adicionalmente el latifundio y la presencia del ejército oficial en estas zonas presionan sobre los nuevos colonos minifundistas, con medios económicos: adquiriendo las mejoras de los predios, ampliando los límites de las haciendas ganaderas, o con medios extraeconómicos: conformando grupos de defensa privada, paramilitares, que se encargan de sembrar el terror, cometer atropellos contra los pequeños campesinos, obligándolos a abandonar sus parcelas, internarse en la selva, o a emigrar a las ciudades y conformar los cinturones de miseria.

Alejandro Reyes encontró, en la encuesta mencionada antes, que los narcotraficantes habían adquirido propiedades rurales en 409 municipios que representan 42% de los municipios del país. Agrega Reyes:

En muchas regiones los observadores locales señalan que los narcotraficantes han comprado las mejores tierras. Eso significa que en sus manos está concentrada la definición de las pautas de inversión rural y por tanto una parte importante de la seguridad alimentaria del país... la compra de tierras ha sido un fenómeno más notable en el Occidente, a lo largo de la cuenca del río Cauca, sede de los dos grupos de empresarios ilegales más grandes [se refiere a los grupos que la DEA ha denominado el cartel de Cali y el cartel de Medellín, nota del autor]; en las cuencas alta y media del río Magdalena; en la Costa Atlántica, donde la propiedad de haciendas ganaderas se encuentra más concentrada, y en la Orinoquia, donde se expande la frontera agropecuaria ¹¹⁹.

Los altos precios de la hoja de coca y sus derivados atraen a los campesinos con la ilusión de alcanzar buenos ingresos. Sin embargo, cuando aumenta la represión sobre el tráfico de coca, se reduce el número de compradores que sin competidores que les disputen la mercancía, imponen precios bajos a la hoja y a la pasta, que contribuyen al aumento de la plusvalía que es apropiada por los narcotraficantes.

Una numerosa fuerza de trabajo es atraída también a estas zonas productoras en donde se ocupa en las labores de raspar las hojas de coca, extracción y reco-

lección del látex, picado de las hojas de coca, manejo de las materias primas, mezcla y manipulación de infusiones, embalaje del producto, etc. Esta es la masa del proletariado rural que se traslada de una zona a otra en las temporadas de cosecha y que no posee sino su fuerza de trabajo.

Del pago que reciben los campesinos por su producto, deben deducir los costos de producción: insumos, maquinaria y materias primas, la mano de obra, y descontar su propia renta de trabajo, es decir, adquirir los medios de subsistencia, los cuales tienden a aumentar de precio debido a que no existe una oferta amplia de los mismos. Total, que el mayor volumen de dinero se gasta en la misma proporción al adquirir los medios de vida. Por ejemplo, a comienzos de 1996 en San José del Guaviare un galón de gasolina se conseguía por \$8.000 pesos, es decir, ocho veces más de lo que costaba en Villavicencio. En julio de este mismo año, cuando la zona fue declarada «especial» y puesta bajo control militar, el galón de gasolina se ofrecía comprarlo por \$25.000 pesos pero no había quien lo vendiera¹²⁰.

En síntesis, el nivel general de precios en las zonas donde prolifera la economía de la drogas ilegales tiende a ser más alto que el que se soporta en otras partes del territorio donde se vive en condiciones normales; entonces la ilusión de mejores ingresos por la que son atraídos estos compatriotas a estas zonas de colonización, sólo es eso, una ilusión. Que se desvanece cuando el productor tiene que adquirir lo necesario para vivir. Desde luego que los campesinos que llegan a estas regiones lo hicieron no sólo por este atractivo; fueron presionados por el latifundio, que en manos de los nuevos ricos termina por arrinconar más a este proletariado rural.

La coexistencia de los cultivos de cocaína, amapola y marihuana, que se manifiesta en Colombia con la presencia de movimientos guerrilleros, es similar, guardadas proporciones, con la que se vive en el Perú con el grupo Sendero Luminoso, sobre todo en los departamentos de Ayacucho y Alto Huallaga, en el Ecuador con la presencia esporádica del grupo *Alfaro vive, carajo*, y en México con los grupos EZLN (*Ejército Zapatista de Liberación Nacional*) en la zona de Chiapas y el ERP (*Ejército Revolucionario Popular*) en el estado de Guerrero. Excepcionalmente en Bolivia no se manifiesta la presencia de grupos guerrilleros de izquierda, pero sí fuerzas de seguridad privadas al servicio de los capos de la droga.

Conclusiones

La información sobre producción, mercadeo, lavado de dinero, y personas comprometidas en el negocio de las drogas se ha concentrado casi exclusivamente en América Latina y particularmente en Colombia.

Los estudios sobre la peligrosidad de las drogas prohibidas en comparación con la de las drogas legales demuestran que, contrariamente a lo que sostienen los prohibicionistas, es mayor en el caso de estas últimas, es decir, los cálculos de mortalidad y dependencia de las drogas legales, que la que se presenta con drogas ilegales.

El volumen de operaciones que se manejan en las drogas ilícitas, si bien es grande, está muy lejos de aproximarse a las astronómicas cifras que se manejan en los negocios de alcohol y tabaco juntos.

Muchas drogas que se ofrecen legalmente en los mercados de Occidente tienen también efectos sobre el sistema nervioso central, y reportan a las firmas productoras ingresos económicos muy significativos.

Colombia ha emergido en el comercio internacional de la heroína como un competidor importante de los países tradicionalmente exportadores, ha contribuido al mejoramiento de la calidad del producto y se ha posicionado en un segmento de mercado muy significativo.

La burguesía narcotraficante colombiana de cocaína y heroína ha concentrado en sus manos un poder inmenso. Este ha transformado significativamente la estructura de poder del país; ha contribuido a la monopolización de la tenencia de la tierra en el campo y la ciudad. Ha concentrado la propiedad del capital dinerario y ha incidido fundamentalmente para que las tasas de interés se sitúen en uno de los niveles más altos del mundo.

El ansia desmedida de dinero en todos los niveles de las redes de producción transporte y distribución de drogas se han convertido en un motor al que no puede detener ninguna voluntad represiva. La represión, en vez de hacer desistir a las personas ha contribuido a elevar el nivel de ingresos esperados por aquellas personas que están dispuestas a correr los riesgos que sea, aun a costa de su propia vida y la de sus seres más queridos. Frente a la razón del dinero nada tiene que hacer el dinero de la razón.

Con lo anterior, el suministro, transporte y distribución de la heroína emplea métodos de muy difícil detección y recurre a las más bajas pasiones de la conducta humana para lograr sus propósitos. Siempre habrá personas en cualquier nivel de la cadena dispuestas a hacer cualquier cosa.

La rentabilidad del negocio de las drogas ilegales es tan alta que y sustituye cualquier eslabón de la cadena que haya fallado. Además, como no existe una sola o pocas empresas dedicadas al tráfico, sino multitud de ellas, su erradicación es más que imposible.

En el negocio de la marihuana, los Estados Unidos han llegado a niveles de producción y consumo difíciles de comparar con los que se presentan en otros países. La conducta que han asumido muchos países desarrollados frente al prohibicionismo de las llamadas drogas blandas, contrasta con el discurso con el cual asumen las relaciones internacionales con los principales países productores.

El suministro y control del mercado mundial de la cocaína por parte de los traficantes colombianos se ha mantenido en las dos últimas décadas, y la persecución que se ha desatado sobre los carteles de las drogas ha obligado a los narcotraficantes a estrechar las redes de distribución, a concentrar los ingresos y a dominar la compra de la pasta y base de coca en el mercado nacional e internacional y a afinar las redes de distribución en los mercados finales.

La penetración del capital de la burguesía narcotraficante en el sector agrícola ha constituido una verdadera catástrofe y se manifiesta como una contrarreforma agraria que ha modificado profundamente la estructura y la forma de propiedad de la tierra; se estima que hoy en día poseen aproximadamente 4,3% del total de las tierras productivas.

La proliferación de cultivos para la producción de hoja de coca y opio como materias primas para la refinación de alcaloides, ha contribuido a la deforestación de amplias zonas del territorio nacional; esto trae como consecuencia el deterioro del medio ambiente y el rompimiento de valores morales tradicionales.

El negocio de las drogas propicia el aumento de los frentes de colonización periféricos, en donde el Estado está ausente y en donde la única posibilidad de sostenimiento es el cultivo de drogas ilegales para poder reproducir las difíciles condiciones de existencia en esas zonas a donde es muy costoso llevar cualquier producto.

Los cultivos de drogas ilegales se ha convertido en un factor de atracción de una numerosa población de proletariado rural que se obnubila con la ilusión de los buenos salarios que se pagan.

El capital financiero ha constituido el sector que no ha mostrado dificultades en los últimos años, sino que, por el contrario, se ha fortalecido e incrementado sus utilidades por encima de las demás actividades económicas.